

## *Abrelatas y scarecrow:*

### **Compuestos exocéntricos verbo + objeto en español e inglés en ilustración de principios básicos de la Gramática Cognoscitiva**

El español y el inglés tienen construcciones paralelas en las cuales se combina un verbo con su objeto, y la palabra compuesta resultante designa el sujeto o el instrumento que ejecuta el verbo en relación con el objeto (**V + O = S/Instr**). Un ejemplo del español sería la palabra *abrelatas*, y una del inglés sería *scarecrow* [espantar-cuervo] 'espantapájaros'. Estas construcciones son exocéntricas, pues ninguno de sus dos componentes patentes funciona de núcleo. Comparten el patrón general de su formación, consisten en "bolas", grupos traslapantes o sub-familias de ejemplos, y tienen una tendencia despectiva o jocosa. Difieren en cuanto al inventario de compuestos particulares, de subfamilias, y de sub-tipos construccionales. La construcción *abrelatas* del español es un mecanismo muy productivo para nombrar los instrumentos; la construcción *scarecrow* del inglés de preferencia nombra sujetos en vez de instrumentos, y es un patrón menor que actualmente se muestra productivo sólo en una de sus sub-familias. Formas excepcionales de las dos lenguas se aproximan al prototipo de la otra lengua. En las dos lenguas la categoría se acomoda dentro de familias o categorías más amplias de construcciones, pero esas familias más inclusivas difieren en las dos lenguas.

Estos patrones gramaticales iluminan principios básicos de la Gramática Cognoscitiva, como son los siguientes: (1) La gramática se basa en el uso. (2) Hay multiplicidad de patrones. (3) Patrones de bajo nivel suelen ejercer mayor influencia que los patrones más inclusivos. (4) Hay motivación funcional que se puede observar en la gramática, pero (5) los patrones pueden persistir aun donde la motivación original ya no influye. Estas consideraciones recalcan (6) la insuficiencia de modelos que proponen reglas innatas, absolutas, pocas y sencillas.

Palabras claves: Español, inglés, compuestos exocéntricos, compuestos acéfalos, Gramática cognoscitiva, Gramática cognitiva, motivación funcional

Spanish, English, exocentric compounds, Cognitive grammar, functional motivation

## 1 Introduction

El español y el inglés comparten con varias otras lenguas europeas<sup>1</sup> un tipo notable de compuestos nominales exocéntricos o acéfalos, en las cuales se combina un verbo transitivo con un sustantivo que se entiende como objeto del verbo. La combinación de estos elementos no designa ni el verbo ni el objeto; más bien designa o bien el sujeto, el que hace el verbo con respecto al objeto, o bien el instrumento, una cosa que los sujetos suelen usar para hacer el verbo con respecto al objeto. *Abrelatas* y *scarecrow* [espantar-cuervo] ‘espantapájaros’<sup>2</sup> son ejemplos típicos de las dos construcciones, y las adoptaré como nombres convenientes para las mismas, hablando de los sustantivos *abrelatas* y los *scarecrow*, o de la construcción *abrelatas* y la *scarecrow*.

Hay muchos aspectos, incluso algunos un poco sorprendentes, en las cuales se parecen las construcciones *abrelatas* y *scarecrow*, pero se difieren en otros aspectos. Este artículo representa un intento de describir y discutir algunas de estas semejanzas y diferencias, desde el punto de vista de la Gramática cognoscitiva (GC, Langacker 1987, 1991a, 2000, Taylor 2002). Algunos rasgos relevantes de la GC se presentan en la sección 2; luego las secciones discuten, desde el punto de vista de la GC, semejanzas y distinciones entre las construcciones *abrelatas* y *scarecrow*. La sección 9 ofrece un resumen del argumento y unas reflexiones generales.

## 2 Conceptos básicos de la GC

### 2.1 Esquemas, categorización y prototipos

Gran parte de la lingüística del siglo pasado, y en especial las corrientes influenciadas por las ideas de Chomsky (1965), abiertamente adoptaba la suposición de que los mecanismos centrales del lenguaje (la “competencia” lingüística) eran, en su mayoría, innatos y fijos, y muy aislados de, y no afectados por, el uso (“performance”). El uso, por lo tanto, se consideraba muy periférico en relación con las preocupaciones o intereses primarios de la lingüística.

---

<sup>1</sup> Lo más probable es que el fenómeno sea cognado en las dos lenguas. Parece haberse convertido en un rasgo prominente de las lenguas romances durante el siglo IX, aunque se encuentran ejemplos aislados desde el siglo IV (Jiménez Ríos 2001:326). Es probable que haya entrado en el inglés junto con la afluencia del francés durante el periodo de la hegemonía normando, y parece ser raro en el alemán y el holandés, aunque existen formas como *Habenichts* [tener-nada] ‘persona pobre o deficiente’, *veetveel* [saber-mucho] ‘conocedor’, y *doe-al* [hacer-todo] ‘hácelotodo’, y formas arcaicas tales como *Traugott* [confiar-Dios] ‘(nombre o apellido) creyente’ (Petra Schroeder, Oliver Stegen, Jaap Feenstra y Arie Verhagen, comunicación personal). Sin embargo, es muy común que los compuestos *scarecrow* en el inglés usen raíces germánicas. En todo caso, dada la historia de bilingüismo en intercambio cultural entre el inglés y el francés, el francés y el español, y el italiano con las otras tres, es muy posible que intercambios e influencias interculturales e interlingüísticos hayan sido igualmente importantes.

El sánscrito, según la descripción de Pāṇini, tenía un compuesto exocéntrico *bahuvrihi* [mucho-arroz] ‘donde abunda el arroz’, y algunos analistas han calificado a los sustantivos *scarecrow* como una clase de compuesto *bahuvrihi*. Estas estructuras son semejantes en su nominalidad y exocentrismo, pero son bastante diferentes en otros aspectos. En la notación que empleamos a partir de la sección 2.4, los compuestos *bahuvrihi* son de índole **A + N = Posesor**. Su existencia no justificaría proponer que haya existido **V + O = S/Instr** en el proto-indo-Europeo.

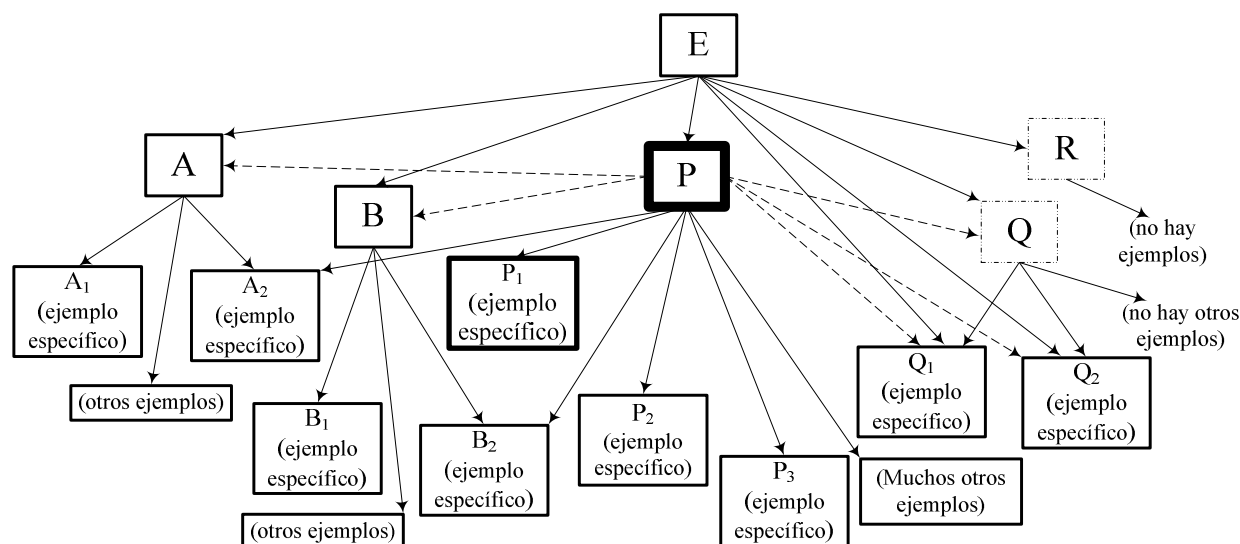
<sup>2</sup> Los ejemplos del inglés u otras lenguas generalmente son seguidos, al menos en su primera apariencia, por una glosa literal de dos palabras [entre corchetes], y una glosa de la palabra entera, ‘entre comillas simples’.

Un número creciente de lingüistas están adoptando (o regresando a)<sup>3</sup> una visión del lenguaje que contrasta fuertemente con ésta. Se considera que el lenguaje está basado en el uso, y las estructuras lingüísticas de todos los tipos, incluso las estructuras sintácticas, nacen de las formas en que los usuarios de las lenguas han visto posible, útil y eventualmente cómodo y habitual comunicarse entre sí. “Desde este punto de vista, el lenguaje y las reglas que gobiernan su uso en una sociedad particular, son un conjunto de convenciones sociales que se han evolucionado en una manera particular en esa sociedad [...] Estas convenciones [...] llegan a ser hábitos de los hablantes individuales de la lengua” (LaPolla 2003). Las personas quieren comunicarse, describir, expresar y moldear actitudes, entretener y provocar la risa. Una lengua, incluyendo toda la gama de estructuras desde la fonología hasta la semántica, desde los morfemas individuales específicos hasta los patrones de discursos y conversaciones enteros, es el sistema flexible, complejo, e increíblemente bello de hábitos convencionalizados que resulta de esto.

La GC es un modelo tal, que representa al lenguaje como basado en el uso, edificado desde abajo para arriba, en el cual los datos atestiguados son el fundamento del sistema lingüístico. Estructuras muy específicas como las formaciones léxicas, y generalizaciones de bajo nivel, coexisten con las generalizaciones más abarcadoras que tradicionalmente se reconocen como “reglas de la gramática”. Todas las estructuras lingüísticas son sujetas al “requerimiento de contenido” (Langacker 1987:53-54, 1991:2): tienen que ser o bien (i) (partes de) estructuras atestiguadas, empíricamente descubiertas, (ii) generalizaciones directamente basadas en tales estructuras, o (iii) relaciones de categorización que unen estructuras de las dos clases. Las generalizaciones son *esquemas*, y se representan en forma gráfica por una flecha, que representa la relación de categorización, que va desde el esquema hacia la estructura más plenamente especificada, que se incluye en la categoría establecida por el esquema. Así, en la Figura 1, A<sub>1</sub> es un sub-caso de la generalización o esquema A. Los esquemas son abstraídos (en primer lugar por los usuarios de la lengua, o sea los *hablantes*, y en segundo lugar tal vez por los lingüistas) de los datos reales empíricamente atestiguados, de nivel bajo (es decir, muy específicos), que ellos encuentran y aprenden a manejar. Supongamos que una lengua tiene una gama de estructuras específicas A<sub>1</sub>, A<sub>2</sub>, a así en adelante, todas las cuales se conforman al patrón de A. Lo más probable es que los hablantes reconozcan el patrón A, y lo usen para categorizar A<sub>1</sub>, A<sub>2</sub>, etc. La configuración cognoscitiva que resulta es una clase típica de categoría, y se representa como una parte de la Figura 1.

---

<sup>3</sup> Los hablantes “saben” su lengua en el sentido de que “saben hacerlo”, no, por lo general, en el sentido de que tienen conocimiento acerca de ella. “Esto no es nada nuevo, y es exactamente por esta razón que los lingüistas tradicionalmente han escogido hablar de ‘hábitos’ y ‘destrezas’ en vez de ‘conocimiento’ lingüísticos. Chomsky critica el término ‘hábito’ diciendo que no tiene un sentido establecido que pueda explicar la “competencia” lingüística. [...] Posiblemente el punto es convincente si se postula que una lengua es un sistema bien definido [en el sentido matemático]. [...] Por supuesto, la simple declaración de que una lengua es un sistema de hábitos no es suficiente: tenemos la obligación de especificar qué clases de hábitos, y qué clase de sistema.” (Hockett 1968:63-64.) Newmeyer (1998), escribiendo desde la tradición generativa, también le otorga al uso una influencia considerable sobre los sistemas gramaticales.



**Figura 1**  
**Esquemas y sub-casos**

Es importante recalcar que la existencia de la estructura cognoscitiva A en la mente de un hablante no niega ni reemplaza la existencia de los sub-casos A<sub>1</sub>, A<sub>2</sub>, etc. Más bien, el esquema y sus sub-casos pueden existir simultáneamente en la mente. De hecho coexisten al grado en que las dos estructuras están *arraigadas* y *convencionalizadas* en la mente de los hablantes a través del uso repetido y *prominente* (caracterizado por mayor energía mental). Es decir, se hacen habituales para cada hablante en particular, y cada hablante reconoce que también son habituales para los demás hablantes. Pero tales estructuras varían en su grado de arraigo y de convencionalidad, dependiendo de su uso (que a su vez puede diferir entre diferentes hablantes. No se presupone que todas las especificaciones importantes de un ejemplo específico, o de un esquema de bajo nivel, se encontrarán en el esquema que lo incluye: más bien, se espera, hasta es necesario por definición, que exhiba rasgos que sobrepasen lo estipulado en el patrón general. Es decir, A no especifica el todo de A<sub>1</sub> y sus otros sub-casos, y no se debe pensar que quita la necesidad de reconocerlos. Para la GC, el lograr una generalización no implica quitar los datos específicos.

La misma lengua puede tener una gama de estructuras semejantes B<sub>1</sub>, B<sub>2</sub>, etc., y los hablantes pueden reconocer en ellas el patrón B, o sea, pueden abstraer el esquema B. Y las semejanzas entre A y B pueden provocar la abstracción del esquema E, que incluye los dos patrones relacionados y expresa su semejanza, uniéndolos así en una categoría de más alto orden o más alto nivel. Queda claro que la esquematicidad no es una cualidad dicotómica, de sí o de no, sino una cualidad gradual; estructuras de esta índole pueden incluir cualquier número de niveles. De hecho lo que estamos presentando como ejemplos específicos a su vez son esquemas o patrones, y los eventos del uso que los encarnan tendrán muchos detalles que no especifican, por ejemplo detalles fonéticas de la pronunciación, o variaciones semánticas (cp. los sub-casos de *scarecrow* y *espantapájaros* que se representan en la Figura 5 [véase la sección III.2], los cuales a su vez también son esquemas abstraídos de eventos reales del uso.)

A menudo, a decir verdad, típicamente, una estructura de esta clase tendrá un esquema de un nivel mediano, el cual es bastante más prominente que las demás. Así se representa como especialmente prominente la estructura P en la Figura 1, a través de lo negro de la “cajita” o cuadro que lo incluye. La prominencia es relativa: en este caso P es más prominente que A o B, que son estructuras hermanas, sub-casos bajo el esquema E. Tal prominencia aumentada es el resultado natural de mayor uso; por lo tanto, pues, un patrón (esquema) con mayor número de sub-casos, *ceteris paribus*, será más prominente que uno

que tiene menor número,<sup>4</sup> y P, que tiene muchos ejemplos específicos, es naturalmente más prominente que A o B, que tienen relativamente pocos. Tal sub-caso relativamente prominente de un patrón general es una clase de *prototipo* cognoscitivo, y sus sub-casos (tales como P<sub>1</sub>, P<sub>2</sub>, etc.) son *prototípicos* en un sentido derivado: ya sea que estén prominentes por su propia cuenta o no (y típicamente difieren en cuanto a su prominencia, como P<sub>1</sub> es más prominente que sus hermanas), son ejemplos del patrón más prominente (P).

En contraste, puede ser que Q, que sólo dos sub-casos tiene, nunca sea extraída como una generalización separada, y aun si lo es, lo más probable es que sea muy tenue. Aun más marginal, de hecho casi seguramente inexistente en las mentes de la mayoría de los hablantes,<sup>5</sup> sería un patrón posible R, que no tiene ni un ejemplo específico atestiguado.

En un dibujo como la Figura 1 se representan directamente las diferencias en estatus de los patrones establecidos tales como A y P, las generalizaciones tenues como Q, y las hipotéticas como R. Esta es una diferencia importante entre la GC y otros modelos, que demasiado frecuentemente han presupuesto que el caracterizar el esquema más abarcante (E) es suficiente para describir lingüísticamente la categoría. Según la GC, el esquema (o los esquemas) más abarcadores de una categoría son importantes porque caracterizan lo que tienen en común los sub-casos, pero es necesario tomar en cuenta también el prototipo o los prototipos de la categoría, y, al decir la verdad, la estructura entera, si uno quiere proveer un análisis completo.

Debemos mencionar dos otras características de la Figura 1. Fíjense que A<sub>2</sub> y B<sub>2</sub> son sub-casos de A y B respectivamente pero también de P. Es muy común que ejemplos específicos así manifiesten más de un patrón o esquema a la vez.

Consideren también las flechas de línea punteada que se extienden desde P hasta A y B y también hasta Q, Q<sub>1</sub> y Q<sub>2</sub>. Estas flechas indican relaciones de *extensión*, o sea *esquematicidad parcial*. Es un principio básico psicológico que los conceptos menos conocidos o menos arraigados tienden a compararse con los más conocidos o más firmemente establecidos. Cuando una comparación tal no revela discrepancias entre la base y la meta de la comparación, resulta un juicio de esquematicidad plena: todas las especificaciones de la base se cumplen en la meta. Tal relación tiene una prominencia natural que lo hace eclipsar las relaciones de esquematicidad parcial, en las cuales hay alguna distorsión o conflicto de especificaciones: se excita el sistema cognoscitivo cuando los elementos comparados son completamente compatibles. Pero cuando la base es muy prominente por su propia cuenta, ya sea porque está muy fuertemente arraigada o porque el contexto le ha aumentado la prominencia, las comparaciones ancladas a esa base adquieren mayor importancia. En una estructura como la Figura 1, se podría decir que la membresía de A, B, Q<sub>1</sub>, etc., en la misma categoría con P, se debe a que son percibidos como ejemplos ligeramente distorsionados de P, y no sólo porque son ejemplos buenos, no distorsionados, de E.

## 2.2 Un compuesto con núcleo (endocéntrico)

En la Figura 2.a se representan algunos aspectos importantes de cómo se analiza bajo la GC un compuesto típico endocéntrico (es decir, que tiene núcleo). (1) Las palabras o raíces *tow* ‘jalar, remolcar’ y *truck* ‘camión’, y la *estructura compuesta* en la que participan (*towtruck* ‘grúa’) son bipolares, con un polo

<sup>4</sup> Es importante el número de tipos específicos (es decir, cuántos ejemplos específicos diferentes hay), pero puede ser todavía más importante el número de ocurrencias de esos ejemplos específicos. De todos modos, como ya se notó, debe entrar en la ecuación junto con la predominancia numérica cualquier desbalance de prominencia de los ejemplos al usarse.

<sup>5</sup> Hablantes con la mentalidad de lingüista bien que podrían idear tal estructura, pero hasta que usen algunos ejemplos específicos de la misma, sólo podría arraigarse en sus mentes por el uso solitario, y no estaría convencionalizada por el uso comunicativo.

en el “espacio semántico” y el otro en el “espacio fonológico”, con un *vínculo simbólico* convencional que los une. (2) El polo semántico de uno de los componentes (en este caso el de *truck*) es esquemático con relación a la estructura semántica compuesta (o sea, CAMIÓN → GRÚA). Esto es lo que constituye a *truck* como el núcleo de *towtruck*. Seguimos aquí la convención de representa con mayúsculas pequeñas el *designado* de una estructura semántica. Los designados de *truck* y de *towtruck* corresponden: *towtruck* sólo añade detalles semánticos acerca de qué tipo de CAMIÓN es designado. (3) La idea central de TOW (JALAR, REMOLCAR) incluye la idea de dos participantes prominentes: una cosa que causa moción a través de un cable o cadena, y otra cosa que está sujeta a ese cable o cadena y cuya moción es causada. El primero y más prominente de estos dos participantes es el *sujeto interno* (suj) del verbo *tow*, y el otro, de segunda prominencia, es el *objeto interno* (obj). (4) El designado del segundo componente (la estructura CAMIÓN) se concibe como idéntico al sujeto interno del primero; esta identificación se representa gráficamente por la línea curva punteada entre los dos, y la integración semántica que resulta se representa en el polo semántico de la estructura compuesta. Tal identificación de una entidad nominal (que designa una Cosa) con el sujeto interno de una entidad verbal (que designa un Proceso) quiere decir, en la GC, que esa entidad nominal es el sujeto (o sujeto externo) del verbo. (5) No hay procesos importantes de integración fonológica entre los dos componentes aparte del hecho de que se yuxtaponen en cierto orden. Esto es lo que hace que esta construcción sea una palabra compuesta de dos raíces sin que una o la otra sean afijos.<sup>6</sup> (Por ejemplo, si [tɹæk] viniera con la expectativa de una raíz fonológica que le precediera, y si [toʷ] cumpliera esa expectativa, *truck* sería un sufijo.) (6) El acento primario fonológico cae en la parte de la estructura compuesta que corresponde al primer componente, es decir, sobre [toʷ] y no sobre [tɹæk].

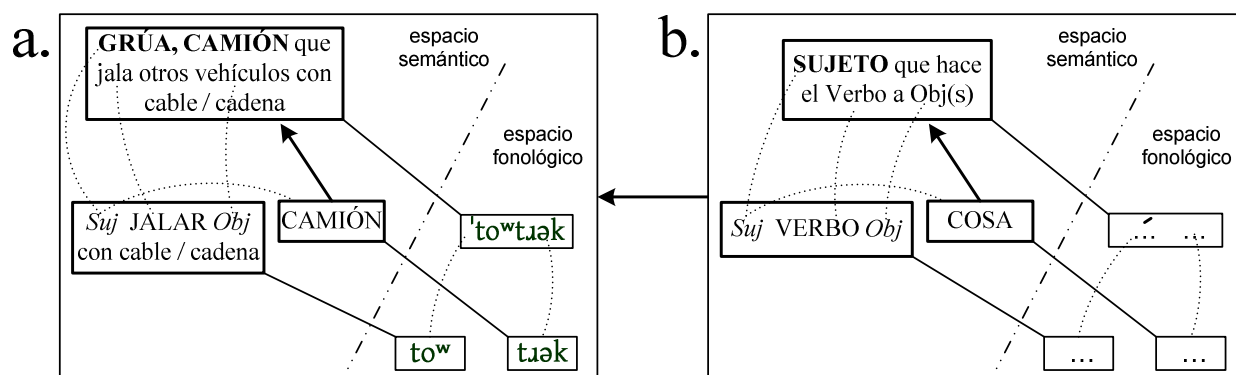


Figura 2

### *Towtruck*: un compuesto endocéntrico del inglés

En la Figura 2.b se presenta un esquema que generaliza sobre *towtruck* y otros compuestos semejantes del inglés como son *dumptruck* [botar-camión] ‘camiión de volteo, volquete’, *scrubwoman* [fregar-mujer] ‘mujer que limpia la casa, fregona’, *cutgrass* [cortar-césped] ‘zacate o césped cortante’ o *prybar* [palancar-barra] ‘palanca’.<sup>7</sup> Este esquema capta las características definitorias de este tipo de compuesto, resumidas (en el caso de *towtruck*) en los puntos 2-6 arriba mencionados. (También el punto 1

<sup>6</sup> Probablemente debemos de reconocer un tipo de preparación o facilitación cognoscitiva en que la palabra *tow* estaría presta a traer a mente la palabra *truck*. La asociación inversa desde *truck* hacia *tow* probablemente es de menor fuerza (Harley 2001: 84-85).

<sup>7</sup> Si las referencias al Obj en la 2.b se entienden como que no requieren necesariamente que haya un objeto primario particular ni que necesariamente se espera su elaboración sintagmática (es decir, si no se especifica que la raíz verbal sea transitiva), el esquema también abarca casos con verbos intransitivos, como son *cry-baby* [llorar-bebé] ‘llorón’, *hop-toad* [saltar-sapo] ‘sapo’, *play-boy* [jugar-niño] ‘hombre del mundo, hombre que vive para divertirse’, o *pop-corn* [explotar-maíz] ‘maíz palomero’.

es característico de esta estructura y de hecho de todas las estructuras sintagmáticas). Es el equivalente, para la GC, de una regla o templete que define esta clase de compuestos.

### 2.3 Lo independiente, impredecible, y opaco de las estructuras compuestas

En la Figura 2.a-b representamos la estructura compuesta separadamente de sus componentes. Esto se hace en reconocimiento del hecho de que las estructuras compuestas, aunque obviamente no carecen de relación con sus componentes, y tal vez al principio no pueden ser activados sin también activarlos a ellos, fácilmente alcanzan una existencia cognoscitiva independiente, y adquieren características impredecibles que no se les pueden atribuir a sus componentes. Los componentes y sus patrones de integración se conciben mejor como andamios y no como bloques para construir el edificio (Langacker 1987: 461). Por ejemplo, para la mayoría de los hablantes del inglés, el *towtruck* sólo se usa para remolcar vehículos descompuestos o chocados, y para algunos hablantes puede ser un camión con plataforma movible sobre la cual tales vehículos pueden ser subidos (a veces con un cable o cadena) para ser llevados en vez de remolcados. Tiene que ser un camión diseñado especialmente para este uso: una pickup que viene jalando un carro por un cable o cadena (sea descompuesto o chocado el carro o no) no es un *towtruck*. Tampoco lo es un camión diseñado especialmente para jalar un remolque, o que por casualidad se usa para jalarlo. Todas estas características tienen que ver con la estructura compuesta, y no se les pueden atribuir a los componentes. Tales discrepancias se encuentran en el polo fonológico también, así como en el polo semántico. El sustantivo tipo *scarecrow breakfast* [romper.ayuno] ‘desayuno’ se pronuncia de tal manera que contradice las normas para las dos palabras componentes: se dice [*ˈbɪ.ɛk.fəst*] y no [*ˈbɪ.ɛk.fæst*].

Como lo demostrarán muchos ejemplos que se verán, es absolutamente típico algún grado de tal especialización o impredecibilidad parcial de los sustantivos *scarecrow* y *abrelatas*, especialmente en cuanto a sus polos semánticos. Tales significados suelen decirse “arbitrarios”, y hay un sentido en que eso es muy correcto. Son convencionales. Son los significados de las palabras simplemente porque así es, no porque es necesario que así fuera. Pero no son arbitrarios si por eso se entiende que carecen de razón o razonamiento que los apoye. Más bien sus idiosincrasias suelen ser bastante razonables cuando se consideran detenidamente. No es predecible que *matarratas* signifique ‘veneno para matar ratas’ y no ‘trampa para agarrar ratas’, ni que signifique ‘aguardiente de baja calidad’, ni es predecible que tal aguardiente se llame en inglés *rotgut* [pudrir-tripa]. Pero no es difícil percibir el razonamiento caprichoso y extravagante que motiva estos nombres, y sería mucho más arbitrario si significaran ‘peine’ o ‘partícula subatómica’ o ‘nostalgia’.

Tales idiosincrasias semánticas o fonológicas suelen tomarse como pruebas de estatus léxico, o como un ingrediente necesario para tal estatus. Desde la perspectiva de la GC, estas ideas son erróneas. Una estructura léxica es una convencionalizada y arraigada que está especificada con suficiente detalle fonológico como para pronunciarse. Formaciones totalmente regulares pueden lexicalizarse en este sentido. Además, como lo apunta Langacker (1987:452-456), aun las estructuras totalmente novedosas suelen manifestar características no predichas por sus componentes o por los patrones que sancionan o legitiman su formación. Es decir, la idiosincrasia no es ni necesario ni suficiente para demostrar que una estructura ha sido lexicalizada.

Una estructura compuesta puede perder su conexión con sus componentes hasta tal punto que se pueden discernir sólo esporádicamente o nunca. Esto es el equivalente, en un diagrama como la Figura 2, de que los componentes gradualmente se desvanezcan, dejando sólo la estructura compuesta. En la metáfora de Langacker, se ha desarmado el andamiaje, pero queda la construcción. Tal pérdida de analizabilidad, o aumento de opacidad, como a veces se nombra, afecta a varias de las formas del inglés que en seguida vemos, y un número relativamente menor de las formas del español. Otra vez, *breakfast* ‘desayuno’ nos da un ejemplo conveniente: muchos hablantes del inglés nunca la han concebido como un compuesto de *break* ‘romper’ y *fast* ‘ayuno’ (así como algunos hablantes del español no han analizado

*desayuno* en *des-* y *ayuno*.) La mayoría de lo que decimos en el resto de este artículo acerca de los sustantivos *abrelatas* y *scarecrow*, sólo es cierto al grado en que siguen siendo analizables.<sup>8</sup>

## 2.4 Sanción y productividad

La productividad, en la GC, tiene que ver con la forma en que los hablantes utilicen los patrones existentes de la lengua (i.e. los esquemas establecidos y convencionalizados) en forma más o menos directa para estructurar y hacer inteligibles formas novedosas, cuyas estructuras semánticas concuerdan con las ideas que quieren comunicar. Al grado en que está bien arraigado y prominente en la mente, un esquema *sanciona* o legitima sus sub-casos. Relaciones de esquematicidad parcial proveen *sanción parcial*, la cual es de menor fuerza, pero que aumenta en fuerza al grado en que menos y menos especificaciones de la estructura sancionadora son contradichas por la meta de comparación, o sea, al grado en que la esquematicidad parcial se aproxima a la esquematicidad plena. También aumenta la sanción al grado en que la estructura sancionadora concuerda detalladamente con la meta. Esto quiere decir que, si todo lo demás es igual, los esquemas de bajo nivel (que tienen más detalles especificados) proveerán mayor sanción para una forma que los esquemas de más alto nivel. Como hemos visto, una estructura puede ser sub-caso de más de un solo esquema a la vez: así es que una estructura meta puede recibir sanción o legitimidad de varios patrones diferentes en forma simultánea.

No parece haber un límite más allá del cual deja completamente de ser posible el uso productivo de un esquema.<sup>9</sup> Pero al grado en que se usa repetidamente en forma productiva un esquema, se le asocia la expectativa de que se siga usando en forma productiva. Cuando nos referimos a los esquemas productivos, pues, estaremos hablando de casos tales, una de cuyas especificaciones es esa expectativa del uso productivo. No creo que se haya usado la convención en otras obras de GC, pero en las Figuras 7-10 hemos marcado los esquemas productivos con un trasfondo gris.<sup>10</sup>

## 3 Ejemplos específicos de sustantivos *abrelatas* y *scarecrow*

Los sustantivos tipo *scarecrow* incluyen tales palabras como *breakwater* [romper-agua] ‘rompeolas’, *catchfly* [prender-mosca] ‘planta [Silene armeria (Caryophyllaceae)] que perspira savia pegajosa en la que se atrapan insectos’, *cureall* [curar-todo] ‘cúralotodo’, *dreadnought* [temer-nada] ‘acorazado (naval)’, *killjoy* [matar-gozo] ‘aguafiestas’, *pickpocket* [picar/escabar-bolsa] ‘carterista’, *spitfire* [escupir-fuego] ‘persona colérica’, y *spendthrift* [gastar-ahorro] ‘derrochador, manirroto’. Los sustantivos tipo *abrelatas* conforman (actualmente) una clase mucho más numerosa: incluyen tales palabras como *guardaespaldas*, *matamoscas*, *pasamanos*, *quemacocos*, y *sacacorchos*. La estructura básica de las dos construcciones es muy similar, lo que no debe de sorprendernos, ya que se escogieron para esta comparación precisamente porque tenían esa semejanza.<sup>11</sup> Cada una consiste en un verbo transitivo junto

<sup>8</sup> Un tipo diferente de opacidad se ejemplifica por el adjetivo tipo *scarecrow*, *jerkwater* ‘chico, remoto, insignificante’, que aparece en frases como *jerkwater town* ‘pueblito provincial insignificante’. Muchos hablantes del inglés reconocen que tiene los componentes *jerk* ‘dar un tirón’ y *water* ‘agua’, pero no tienen ni idea de qué tienen que ver esas ideas de dar tirones o de agua con el significado global.

<sup>9</sup> Muchos patrones que generalmente se presentan como “no-productivos”, por ejemplo los tiempos pasados “fuertes” del inglés, resultan tener una productividad marginal.

<sup>10</sup> Esta convención está relacionada con el trasfondo de líneas diagonales que suele usarse en la GC para marcar los “sitios de elaboración” (Langacker 1987:312). Es útil considerar que los sitios de elaboración son subestructuras productivas dentro de una estructura semántica o fonológica; o considerar que una estructura productiva es una en que la estructura completa funciona como sitio de elaboración.

<sup>11</sup> Sin embargo, no todas las lenguas tienen tales estructuras. Por ejemplo, son raras o inexistentes en muchas lenguas indígenas de México. El hecho de que el inglés y el español coincidan en este punto probablemente se le debe



con su objeto. Y en los dos casos, el compuesto entero no designa ni al verbo ni al objeto, sino a la persona o cosa que hace (o se usa para hacer) el verbo con respecto al objeto.

En contraste con estas características definitorias, podemos considerar como tal vez de una importancia secundaria el hecho de que en los dos casos el verbo precede y el objeto le sigue fonológicamente.

Usaré como un tipo de taquigrafía informal para representar estas características en común la fórmula  $V + O = S/Instr$ , la cual significa que un verbo se combina con un elemento que le sigue, su objeto, para designar en conjunto el sujeto o el instrumento. Otras fórmulas semejantes, que no deben de necesitar mucha explicación, se usarán para otros patrones semejantes.

### 3.1 Ejemplos específicos: *espantapájaros* y *scarecrow*

Como es apropiado en un modelo que procede desde abajo hacia arriba, un modelo basado en el uso, empezamos examinando unos ejemplos específicos. *Scarecrow* [espantar-cuervo] ‘espantajo’ y *espantapájaros* son un par de sustantivos muy paralelos de las dos lenguas. Se exhiben en la Figura 3 en una forma comparable a la de *towtruck* en la Figura 2.a. Como fue el caso en *towtruck*, (1) las palabras o raíces componentes son todos bipolares. Sin embargo, y en contraste con el caso de *towtruck* (2) ninguno de los dos componentes semánticos es esquemático relativo a la estructura compuesta semántica. Es decir, el ESPANTAJO no es un ejemplo de ESPANTAR ni de CUERVO; y asimismo el ESPANTAJO no es un ejemplo de ESPANTA ni un ejemplo de PÁJAROS. Esto es lo que hace que estos compuestos sean exocéntricos (acéfalos).<sup>12</sup> (3) Así como fue el caso del concepto de JALAR o REMOLCAR en la 2.a, el concepto de ESPANTAR (el polo semántico de *scare* o de *espanta*) implica un sujeto (interno), algo que provoca el miedo, y un objeto (interno), una cosa animada que experimenta el miedo. (4) El designado de la segunda raíz o palabra (la cosa designada por *crow* o *pájaros*) se identifica con el objeto interno (no con el sujeto interno) del verbo. Esto le da el estatus de objeto (externo) directo. (5) Otra vez los componentes fonológicos se yuxtaponen pero no se integran como compañeros esperados: estos son “compuestos” en vez de construcciones de raíz y afijo.

---

atribuir a las influencias del área cultural, incluso el origen común en las lenguas romances tempranas. De todos modos, este es un tipo de estructura natural, y se encuentra con cierta frecuencia alrededor del mundo en familias lingüísticas no relacionadas. Está atestiguado en el Bantú, por ejemplo, y en el Malayo-Polinesio central (comunicación personal de Oliver Stegen, Rick Nivens).

<sup>12</sup> Una posibilidad analítica que no discutiremos en detalle en esta presentación sería combinar el verbo y su objeto para formar un tipo de Frase Verbal en el cual el verbo sería determinante de designado (y así núcleo), y luego invocar una clase de metonimia, tal vez EL LOGRO POR SU CAUSANTE, para explicar el hecho de que el designado resulta siendo el sujeto o instrumento. Esto podría (aunque no necesitaría) unirse con una complejidad paralela en el polo fonológico, en la cual un morfema cero simbolizaría el cambio semántico. Un ajuste metonímico semejante, ya sea con o sin morfema cero, se podría postular para la explicación de los sustantivos relacionados  $V = S$  del inglés, tales como *cook* ‘(cocinar)/cocinero’ o *bore* ‘(aburrir)/persona o cosa pesada, latosa’. No considero que tales análisis contradigan lo expuesto en el texto, ni dudo que muchos hablantes puedan concebir las formas en alguna manera semejante de vez en cuando. Sin embargo, tampoco creo que tales análisis necesariamente se activan prominentemente en la mente de todos los hablantes. El análisis presentado en el texto es relativamente sencilla y directa, y permite que se vea más claramente el paralelismo de los sustantivos *scarecrow* con otras clases de sustantivos semejantes endocéntricos (con núcleo), por ejemplo los sustantivos  $V + S = S$  como *towtruck* [Figura 2] o  $V + O = O$  como *pushpin* [empujar-alfiler] ‘chincheta, alfiler de cabeza grande’ (ver la Figura 12). Insistir en una metonimia obligatoria haría más difícil reconocer ese paralelismo. Muchos aspectos de las diferencias entre los dos análisis probablemente se deben de considerar notacionales y no sustanciales—cp. la discusión en Langacker (1987:470-474) de la equivalencia de un análisis de morfema cero con un análisis de extensión semántica (metonímica) en el caso de los sustantivos  $V = S$ .

Tal como fue el caso de *towtruck*, (6) la estructura compuesta semántica en los dos casos designa el sujeto, la cosa que causa el miedo. Resulta que es (aunque esto no se podría predecir) una cosa inanimada. También es común entre las dos estructuras la especificación de que se les espanta a los pájaros para que no dañen una cosecha, aunque esto tampoco es una especificación predecible. (7) La estructura semántica de *pájaros* se encuentra sin cambios mayores en la estructura compuesta *espantapájaros*, pero la estructura semántica de *crow*, que designa un tipo particular de ave o pájaro negro, corresponde más bien al concepto más general de un pájaro o ave en el polo semántico de *scarecrow*. Es por eso que se encuentra una flecha de esquematicidad **pájaro** → CUERVO en el diagrama.<sup>13</sup> (8) *Espanta* especifica un sujeto de 3ª persona singular, tiempo presente, y modo indicativo, y *pájaros* designa un grupo de aves en vez de una sola (o un tipo). Estas especificaciones no se aplican a *scare* ni a *crow*. La complejidad morfológica de las formas españolas (*espant-a-ø* [espantar-indicativo.vocal.temática-3ª.sg] y *pájar-o-s* [pájaro-masculino-plural]) no se representa. (9) El compuesto español es gramaticalmente masculino.<sup>14</sup> Ya que el inglés carece de género gramatical, naturalmente no tiene tal especificación.<sup>15</sup>

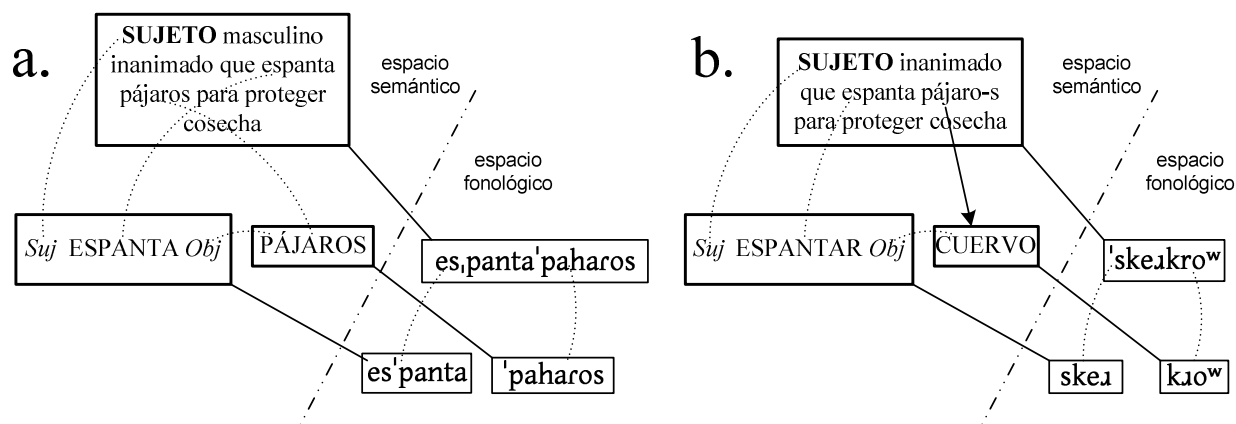


Figura 3  
*Espantapájaros y scarecrow*

Se podría preguntar si los designados de *espantapájaros* y *scarecrow* se deben considerar sujetos o instrumentos. El sujeto prototípico de las situaciones de causa es un agente, un ser humano que intencional y activamente hace algo energético que causa que ocurra un proceso. El instrumento prototípico es una cosa inanimada que tiene un papel importante en ese proceso en que el agente lleva a cabo él proceso, una cosa que el agente manipula físicamente con ese fin, pero que no podría, si no la manejara el agente, producir el resultado por sí sola. Los designados de *scarecrow* y *espantapájaros* pueden asimilarse a cualquier de las dos categorías, pero no son miembros centrales de ni una ni la otra. Son inanimados, y son

<sup>13</sup> No tomamos en cuenta la distinción entre PÁJARO y AVE en español, y tomaremos por dado que es propio incluir a CUERVO como una clase de PÁJARO.

<sup>14</sup> Para una discusión de cómo se concibe el género gramatical en la GC, con el ejemplo del español, véase Langacker (1991a:180-189, 1991b:309-313). Es notable que lo masculino del compuesto no se codifica con el morfema *-o* de *pájar-o-s*; compárense *abre-lat-a-s* y muchos otros compuestos en los cuales el sustantivo componente es femenino (y plural), mientras que el compuesto sigue siendo masculino (y singular, al menos en la mayoría de sus usos.)

<sup>15</sup> La forma española puede usarse como singular o plural, y de hecho la forma no tiene otro plural. O sea, se dice *los espantapájaros*, y no se permite decir *los \*espantapájaroses*.) Varios análisis, incluso un análisis de morfema plural cero o un morfema 'portamanteo' según el cual el sufijo *-s* simboliza dos etapas de pluralización, son posibles, y resultan ser variantes notacionales (más o menos) en el análisis según la GC. Este rasgo caracteriza todos los casos en que el sustantivo componente es plural, y también ciertos otros casos de sustantivos que terminan en *-s*, tales como (*el/los análisis*, (*la/las crisis*). No lo discutimos más en este artículo.

puestos en su lugar por personas cuyo intento es de que se haga el proceso (que se espanten los pájaros), y de esas formas son semejantes al instrumento prototípico. Sin embargo, no son manipulados directamente por los humanos durante el proceso, y de hecho los humanos normalmente ni están allí mientras llevan a cabo el proceso. Estos designados exhiben, aparte de la intervención humana, atributos como la moción física y formas características de un ser animado; tales atributos producen la ilusión de animacidad y esa ilusión es importante para que se espanten los pájaros. En estas características son “buenos” sujetos, o sea se asemejan al prototipo de la categoría de sujetos.

La definición (la caracterización más esquemática) de “sujeto” en la GC es “el participante más prominente (la *figura*) en una relación (por ejemplo en un proceso)” (Langacker 1987:217-220, 231-236, 1991b:9-10). Depende de la concepción convencional, basada en el uso, si un verbo en particular permite que los participantes no-prototípicos alcancen tal estatus. Por convención, tanto *scare* ‘espantar’ como *espantar* fácilmente permiten que las cosas espantosas inanimadas sean codificadas como su sujeto en la cláusula, sin importar si hayan sido preparados por los humanos o no. Por lo tanto, es muy razonable considerar que sean sujetos en estos casos. Sin embargo, también sería razonable considerarlos como instrumentos. Tal análisis, en el caso del español, probablemente tendría una prominencia aumentada por el hecho de que el prototipo para los sustantivos *abrelatas* es un instrumento (contrástese 9.a con 9.b). El inglés, más que el español, en general permite que los instrumentos y otros factores causantes inanimados funcionen como sujeto, aun cuando hay un humano que los esté manipulando directamente. En efecto, permite dejar fuera de consideración cualquier humano que pueda haber. Muchos sustantivos de tipo *scarecrow* designan tales sujetos (*scarecrow* mismo, *dreadnought* ‘acorazado’, *breakwater* ‘rompeolas’, etc.) En la GC los dos análisis no tienen que distinguirse tajantemente, y aun si se distinguieran así, los dos pueden ser activados simultáneamente por los hablantes.<sup>16</sup>

### 3.2 Sentidos prototípicos y periféricos de *espantapájaros* y *scarecrow*

Tal vez uno podría concluir, a base de la Figura 3, que los significados de *espantapájaros* y *scarecrow* son casi idénticos. Sin embargo, por lo menos para el presente autor (y lo he confirmado informalmente con otros hablantes del español de México y el inglés de los E.E.U.U.) tienen diferencias marcadas, especialmente en que tienen prototipos bastante diferentes. Casi cualquier cosa que se usa para

---

<sup>16</sup> Un revisor de este artículo expresó inconformidad con la idea de unir una ‘relación gramatical’ (sujeto) con un ‘papel semántico’ (instrumento) aunque fuera informalmente (como en la notación “S/Instr”). Tal objeción nace de la presunción teórica, característica de muchas teorías, de que las relaciones gramaticales y los papeles semánticos son dos clases de categorías completamente diferentes, de diferentes “niveles” teóricos, y que mezclar o comparar diferentes niveles es un pecado metodológico mortal. Sin embargo, para la GC las dos son clasificaciones semánticas, es decir, cognoscitivas. Difieren, sí, en su grado de esquematicidad: los “papeles semánticos” tales como agente e instrumento se relacionan con los “arquetipos conceptuales”, mientras que las “relaciones gramaticales” tienen que ver con la cuestión más esquemática de a cuál participante en una escena se le da la prominencia primaria o secundaria (Langacker 1999:41). Pero eso no quiere decir que no se puedan comparar o unir para ciertos propósitos analíticos. Sin lugar a dudas, los papeles de agente y de instrumento están asociados con el estatus de sujeto; es decir, los agentes e instrumentos (en contraste con los pacientes, o los escenarios) tienden a recibir la prominencia primaria en la mayoría de usos de la mayoría de los verbos. En el prototipo de la categoría *abrelatas* del español (sección 5) el designado es un instrumento, ya sea un sujeto típico del verbo bajo consideración o no. En el prototipo *scarecrow* del inglés, el designado es un sujeto aceptable del verbo, ya sea un agente, un instrumento, o lo que sea. La notación exhibe una falta de concordancia en cuanto al nivel de esquematicidad en el que se caracteriza el designado, precisamente porque en ese punto no hay concordancia entre las dos construcciones.

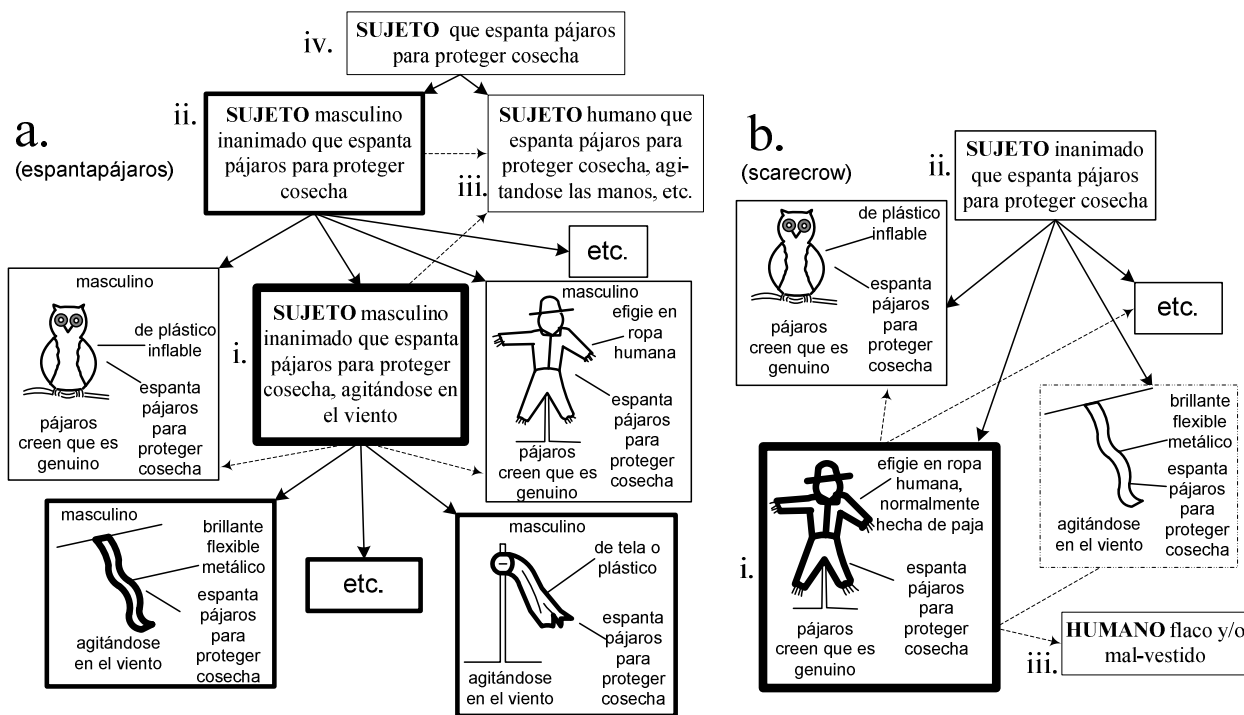
Aparte, sin embargo, de la necesidad de juntar S e Instr para las comparaciones entre lenguas, también puede ser útil en la expresión de generalizaciones dentro de la misma lengua, como en el caso de las Figuras 6, 7, 8, 10, etc.

espantar pájaros puede llamarse un *espantapájaros*, pero el *espantapájaros* más típico es un trapo, o una tira de lámina fina metálica o metalizada, o un pedazo de plástico, que se cuelga donde el viento lo puede mover, y es esa moción, y a veces el sonido que la acompaña, que espanta a los pájaros. Un búho inflable de plástico, o una efigie humana, también puede llamarse un espantapájaros si cumple la misma función, pero no es muy central para la categoría. En contraste, un *scarecrow* casi tiene que ser una efigie en forma humana. Puedo superar cierta desgana que siento, y llamar al búho inflable un *scarecrow*, pero me sería bastante difícil nombrar así un trapo en un poste, o una tira de lámina metálica colgada de un alambre. Tal vez usaría una frase evasiva como *a sort of scarecrow* ‘un tipo de espantajo’ si quisiera usar la palabra para nombrar tales entidades. Mi esposa dice que podría llamarles *scarecrows*, pero que sería sólo por falta de cualquier otra palabra para esa clase de cosas. La fotografía de la Figura 4 puede titularse sin problema alguno *Milpa con Tres Espantapájaros*, pero sería mucho menos fácil titularla *Cornfield with Three Scarecrows*.



**Figura 4**  
*Milpa con tres espantapájaros*

Las glosas en español o inglés, escribánsen en mayúsculas o no, no alcanzan a representar la plenitud del significado de las estructuras semánticas. Algunos aspectos de los significados a veces se pueden representar mejor en otro medio imperfecto e incompleto, los dibujos. En la Figura 5 usamos dibujos para representar los hechos que acabamos de describir. La 5.a es una expansión o relleno de detalles de la estructura que en la 3.a representamos como “SUJETO masculino inanimado que espanta los pájaros para proteger la cosecha”. En forma semejante, la 5.b explaya el contenido de la forma abreviada correspondiente 3.b. En efecto, para los propósitos abreviatorios de la Figura 3 usamos solamente las estructuras relativamente esquemáticas pero todavía un poco prominentes 5.a.ii y 5.b.ii, pero no son el todo de lo que hay que describir. Se debe de pensar en que el polo fonológico [es.panta'paharos] está vinculado convencionalmente a cada una de las estructuras (los significados) de la 5.a, pero que el vínculo es más fuerte y fácil de activar en el caso de las estructuras más prototípicas (5.a.i y 5.a.ii), y lo mismo en el caso de la estructura fonológica ['ske.kɔw] en la 5.b.



**Figura 5**  
Significados prototípicos y periféricos de *espantapájaros* y *scarecrow*

Obviamente, desde este punto de vista los polos semánticos de *espantapájaros* y *scarecrow* no son estructuras sencillas unitarias; más bien son jerarquías de esquemas con sus sub-casos, al estilo de la Figura 1. Tal polisemia es absolutamente típica de las formas léxicas.

Nótese en particular que el esquema de alto nivel 5.a.ii es relativamente prominente en la semántica de *espantapájaros*, pero la estructura correspondiente 5.b.ii no tiene igual prominencia en la semántica de *scarecrow*. Esto refleja el juicio de que (para mí cuando menos) este significado esquemático (‘cualquier cosa que espanta pájaros para proteger una cosecha’) es más prominente como significado de la palabra española que de la inglesa.

Hemos dicho que las dos palabras, *espantapájaros* y *scarecrow*, designan cosas inanimadas, y en general así es. Sin embargo las dos palabras permiten al menos una clase de excepción a esta generalización. En el inglés la convención permite llamar *scarecrow* a una persona alta y flaca, o una persona vestida de harapos, es, decir, una persona que parece físicamente como el *scarecrow* prototípico. Esta extensión metafórica del prototipo 5.b.i se representa en 5.b.iii. Es posible y hasta probable que se extrae un esquema que contiene lo común de estas dos estructuras—diría en esencia ‘cosa que parece humana, pero es muy flaca y/o mal-vestida’. Sin embargo, tal esquema no es necesario y a lo mejor sería bastante tenue; sea como sea no lo he representado aquí. El español permite una estructura semejante a la 5.b.iii para algunos hablantes, aunque tampoco se ha representado en el diagrama. (Para muchos el significado paralelo es más arraigado y prominente en el caso de la palabra relacionada *espantajo*.) El español también permite, como una estructura periférica pero de todos modos convencional, que se designe una persona (normalmente un niño) al cual se le ha dado la tarea de proteger una cosecha de los pájaros (5.a.iii). Supongo que este significado es una extensión del prototipo (5.b.i) y también del esquema más prominente que lo incluye (5.b.ii). Es semejante al prototipo en que la moción de las manos suele usarse para espantar a los pájaros, pero difiere del mismo en que la moción no es producida por el viento. De todos modos es razonable suponer que los hablantes extraigan un esquema como la 5.b.iv al incluirlo en la categoría. Pero (a mi juicio) tal esquema probablemente es menos prominente que el mismo

significado de la 5.b.ii, ya que no acontece a menudo (en mi experiencia) que los humanos que espantan pájaros se llamen *espantapájaros*.

Otro punto de interés: en donde se designa un humano, y por casualidad es hembra, la forma compuesta será femenina en vez de masculina. *La espantapájaros* es ‘la niña que espanta pájaros para proteger la cosecha’, y *el espantapájaros* puede ser ‘el niño que espanta pájaros’ pero mucho más frecuentemente es ‘la cosa inanimada que espanta pájaros’. Es general este patrón de asignar el género en sustantivos *abrelatas* que designan a humanos. Es por esta razón que la especificación ‘masculino’ no aparece en la 5.b.iii-iv.

La Figura 5.a-b provee una indicación —al decir verdad, una indicación bastante inadecuada—de una complejidad considerable de significado en los ejemplos específicos *scarecrow* y *espantapájaros*. Tal complejidad es completamente típica. Carecemos de tiempo y espacio para replicar aquí una discusión al mismo nivel de detalle para todos los otros ejemplos que estaremos examinando, pero vale la pena recordar que las estructuras semánticas que representamos por una glosa o simplemente por las formas ortográficas de las palabras suelen ser de una complejidad comparable a la de estas dos palabras, y suelen tener tantas sorpresas, rasgos que tienen sentido pero no serían predecibles a partir de los componentes o de la forma en que se integran.

Al nivel de detalle que hemos estado manejando hay una gran probabilidad de que las estructuras difieran de un hablante a otro o un grupo de hablantes a otro. (No es que las diferencias tales sólo ocurran a este nivel: ocurren también en los niveles más abstractos. Sólo es que hay menor probabilidad de que las diferencias ocurren en un caso dado en los niveles más altos.) Por ejemplo, no me sorprendería encontrar que para algunos hablantes del inglés un tiro de papel metalizado sea un tipo de *scarecrow* bien arraigado. Sé que para algunos hispano-hablantes aun en México el concepto de una efigie humana es el *espantapájaros* más típico, y según entiendo es probable que tal sea el caso en España. Tales variaciones sociolingüísticas no quieren decir que las diferencias que hemos estado considerando no sean importantes. Al grado en que sean establecidas para grupos grandes y relevantes de hablantes, son importantes.

¿Cómo se producen tales distinciones? Existen porque los hablantes experimentan, y producen, patrones diferentes del uso, y por supuesto esto está totalmente entremetido con las consideraciones culturales (en este caso, las agrícolas). En las culturas en que yo aprendí el español la gente frecuentemente usaba mecanismos activados por el viento para espantar los pájaros y no tan a menudo usaban efigies humanas, y esto naturalmente afectó el significado de la palabra *espantapájaros*. Por igual, en la cultura inglés-hablante en la que me crié, se usaban más a menudo las efigies para espantar los pájaros, lo cual ayuda a explicar por qué *scarecrow* tiene un prototipo diferente. La prominencia del *Scarecrow* en *The Wizard of Oz* sin duda tiene algo que ver con el sentido persistente de muchos norteamericanos de que un buen *scarecrow* debe ser hecho de paja, y varios hablantes del español para los cuales una efigie es central confiesan que muy probablemente hayan sido influidos por versiones en español de esa misma obra.

Para resumir: se pueden esperar tales variaciones entre lenguas, y en menor grado dentro de una lengua, porque diferentes personas en diferentes culturas y situaciones tienen experiencias diferentes y toman decisiones diferentes en cuanto al uso lingüístico, y el uso es la base sobre la cual se establecen en las mentes de los hablantes las estructuras cognitivas que constituyen una lengua.

### 3.3 Falta de coincidencia de ejemplos específicos

Estos mismos factores explican un conjunto de diferencias muy notables entre los sustantivos *scarecrow* y los sustantivos *abrelatas*: en la gran mayoría de los casos los ejemplos específicos *no* concuerdan de un idioma al otro. Hemos visto que *espantapájaros* y *scarecrow* no coinciden en todos los aspectos; sin embargo son excepcionales precisamente por su grado de coincidencia. Las raíces componentes y sus significados, el modo de su combinación, y sus significados globales, son muy

comparables, aunque no idénticos. *Matarratas* ‘aguardiente de mala calidad’ corresponde con *rotgut* [pudrir-tripa] en cuanto al designado global, y al modo de integración de los componentes, pero los componentes mismos son muy diferentes, y por lo tanto el trasfondo semántico que hace resaltar el designado (el aguardiente) es notablemente diferente. La idea de matar ratas no es muy semejante a la de hacer pudrir los intestinos. Tal vez la pareja más paralela es *pasatiempo* y *pastime* [pasar-tiempo], que probablemente deben su semejanza notable al hecho de que los dos hayan sido calcados a base de la palabra francesa *passe-temps*. Tres otros casos bastante paralelos, también muy posiblemente resultados de calcas paralelas, son *cortabolsas* y *cutpurse* [cortar-monedero], *rompeolas* y *breakwater* [romper-agua], y *guardarropa* y *wardrobe* [proteger-toga/bata].<sup>17</sup> *Lavacoches* o *lava autos*<sup>18</sup> van muy paralelos a *car wash* [carro-lavar]; otra vez es probable que haya influido el proceso de calcar. Pero *car wash* es **O + V**, y no **V + O**; así que es primo y no hermano de los sustantivos *scarecrow* (véase la sección 8).

La gran mayoría de los demás ejemplos específicos no concuerdan tan bien como éstos. Lo típico es que un sustantivo *scarecrow* o *abrelatas* se traduzca a la otra lengua con otro tipo de construcción. El mismo *abrelatas* se traduce *can-opener* [lata-abridor] y no *\*open-can*; *matamoscas* es *flyswatter* [mosca-aplastador]; un *rompecabezas* es un *puzzle*, no un *\*break-head* [romper-cabeza] ni un *\*bust-brain* [tronarse], y un *pasamontañas* es un *ski mask* [esquí máscara]. Por igual, un *pickpocket* [picar-bolsa] es un *carterista* ‘especialista en carteras’, y un *picklock* [picar-chapa/candado] es una *ganzúa*. En cada uno de estos casos, alguien en una lengua quiso inventar un compuesto **V + O = S/Instr** y sus compañeros lo acogieron y lo usaron hasta que se volvió estándar; mientras tanto, los hablantes de la otra lengua, por alguna razón u otra, empezaron a usar formas de algún otro tipo para designar la misma clase de entidad.

En otros casos, el designado de un sustantivo *abrelatas* o *scarecrow* es periférico en la cultura de la otra lengua, hasta tal grado que pueda que ni exista. La mayoría de los camiones de carga de México, hasta los años recientes, tenían una reja protectora delante de la defensa delantera. Tal *tumbaburros* no es tan común en los Estados Unidos, ni (supongo) en otros países de habla inglesa, y no sé cómo nombrarlo en el inglés; parece que no hay ningún término generalmente establecido para ese artefacto. (En su función es semejante al *cowcatcher* [vaca-agarrador] que había en los trenes antiguos, pero no es exactamente lo mismo.) En forma semejante, el sustantivo *sacadólares* se inventó en la situación cultural en la que la gente quería referirse a los ricos que convertían su dinero en moneda extranjera y lo invertían en países ajenos, para protegerlo de las devaluaciones o restricciones gubernamentales de su propio país. No conozco una traducción buena para ese concepto en el inglés, menos una traducción estándar.

Los hablantes, pues, tienen la opción de usar una estructura de índole **V + O = S/Instr**, especialmente si es que su lengua provee patrones para tales formas, pero no hay nada que los obligue a usarla. A menudo (y claramente esto es el caso para el español y el inglés) la lengua tendrá varios patrones disponibles que pueden cumplir el mismo propósito comunicativo, y los hablantes tienen libertad para escoger entre ellos según sus necesidades, propósitos y caprichos.

<sup>17</sup> Este último ejemplo es tan opaco que probablemente no debe de contarse como un sustantivo tipo *scarecrow* para la mayoría de los hablantes del inglés. Lo mismo con más razón se puede decir de otros casos prestados de las lenguas romances, donde algunos de los morfemas componentes son de existencia dudosa en el inglés. Ejemplos incluirían: *portfolio* (cp. *portafolios*), o *parasol* y *parachute* (cp. *parasol* y *paracaídas*).

<sup>18</sup> *Lava autos* generalmente se escribe como dos palabras, como es el caso de muchos otros sustantivos tipo *abrelatas*. En este caso ha de ser un factor lo incómodo de dos letras *a* juntas. Las raíces sustantivas que empiezan con *r* suelen pronunciarse con el trino normal de la posición inicial, y por lo tanto se escriben *rr* cuando se escribe el compuesto como una sola palabra: por ejemplo, *matarratas* o *mata ratas*. Por igual, algunos sustantivos *scarecrow* se escriben con dos palabras o con guión en el inglés: por ejemplo, *Haul All* [transportar todo], *Guard-All* [guardar-todo], etc.) No haré mayores comentarios sobre estos asuntos: los veo como decisiones ortográficas, con una relación tenue, de relativamente poca importancia, a la cuestión lingüística de la estructura de estos sustantivos.

## 4 Agrupamientos y productividad desigual

### 4.1 Agrupamientos o familias de formas

En las dos lenguas, las formas atestiguadas tienden a ocurrir en bolas o sub-familias en vez de al azar. En el inglés, por ejemplo, hay un número inordinado de sustantivos tipo *scarecrow* en los cuales el objeto es *all* ‘todo’: *catchall* [cachar-todo] ‘recipiente para objetos misceláneos’, *cure-all* [curar-todo] ‘curalotodo’, *carryall* [llevar-todo] ‘bolsa o vehículo llevatodo’, *coverall* [cubrir-todo] ‘buzo (prenda que cubre todo el cuerpo y ropa)’ *be-all and end-all* [ser-todo y terminar-todo] ‘lo último, lo absoluto’ (nótese el primer compuesto de esta frase tiene un verbo intransitivo y el sustantivo es un complemento que normalmente no se considera objeto). Luego hay un montón de términos producidos por el comercio, tales como *clean-all* [limpiar-todo], *copy-all* [copiar-todo], *dispose-all* [desechar-todo] ‘tritador de desperdicios’, *dust-all* [despolvorear-todo] ‘quitapolvo’, *farm-all* [cultivar-todo] ‘(marca de) tractor’, *fix-all* [componer-todo], *hide-all* [esconder-todo], *haul-all* [transportar-todo], *lift-all* [levantar-todo], *saws-all* [asierra-todo], *sticks-all* [pega-todo], *store-all* [almacenar-todo], *tote-all* [cargar-todo], etc. Estas formas constituyen una agrupación o sub-familia robusta de sustantivos *scarecrow*.

Agrupaciones semejantes aparecen por doquier cuando se consideran los datos históricos del inglés. El OED no tiene ninguna forma *scarecrow* atestiguada que usara los verbos *add* ‘añadir’, o *drag* ‘arrastrar’, o *flip* ‘voltear’, por ejemplo, pero tiene varias para el verbo *stretch* ‘estirar’: *stretchgut* [estirar-tripa] ‘glotón’, *stretchneck* [estirar-cuello] ‘cepo’, *stretchrope* [estirar-soga] ‘campanero’, *stretchhalter* [estirar-dogal] o *stretchhemp* [estirar-henequén/cáñamo] ‘carne de horca’, *stretchleg* [estirar-pierna] ‘la Muerte’). Había muchas formas con *lack* ‘faltar, carecer de’, como por ejemplo *lackbeard* [faltar-barba] ‘pichoncito, chavito’, *lackland* [faltar-tierra] ‘hijo menor’, y *lackall* [faltar-todo] ‘persona deficiente en todo aspecto’. Entre ellos había media docena que manifiestan el patrón *lack* + **sustantivo.intelectual** = ‘**tontito**’: *lackwit* [faltar-agudeza], *lackthought* [faltar-pensamiento], *lackbrain* [faltar-cerebro], *lackmind* [faltar-mente], *lacksense* [faltar-sentido], *lacklearning* [faltar-educación], y (¡O calumnia intolerable!) *lacklatin* [faltar-latín]. Muchas formas significaban ‘mezquino, tacaño’, incluso *pinchpenny* [comprimir-centavo], *skinflint* [despellejar-pedernal], *clutchfist* [apretar-puño], y (usando el verbo *nip* ‘asir, pellizcar’) *nipcake* [asir-torta], *nipcrumb* [asir-migaja], *nipcheese* [asir-queso], *nipfarthing* [asir-céntimo], y *niptoast* [asir-pan.tostado]. Muchos términos (incluso algunos de uso actual) significaban ‘criminal’, incluso *cutthroat* [cortar-garganta], *cutpurse* [cortar-monedero], *pickpocket* [picar-bolsa], y *turncoat* [volver-chaqueta] ‘traidor’, y, en otro ambiente social, *killjoy* [matar-gozo] ‘aguafiestas’, *spoilsport* [malograr-juego] ‘aguafiestas’, y *tattle-tale* [chismear-cuento] ‘chismoso, acusón’, al lado de tales formas pintorescas obsoletas como *stretchhalter* o *stretchhemp* (ya mencionados) o *thatchgallows* [techar-horca], las tres significando ‘carne de horca’.

En forma semejante, no sé de ningún sustantivo tipo *abrelatas* que use el verbo *compra*, y no pude encontrar ejemplos claros en varios diccionarios<sup>19</sup>; para *vende* sólo he encontrado dos: *vendehúmos* y *vendepatrias*.<sup>20</sup> En contraste, hay toda una bola de formas con *mata*, como por ejemplo *matacandelas*, *matamoscas*, *matamoros*, *matarratas*, etc. El *Pequeño Larousse* incluye 19 formaciones tales, y hay muchos más que no están en el diccionario, tales como *matahombres* ‘estrella (hembra, tal vez hasta femenina) del cine’, o *matahambres* ‘comida grande’.) El sub-patrón *mata* + **bichos** = **veneno** es libremente productivo: se pueden comprar *matabichos*, *mata-avispas*, *matacucarachas*, *matahormigas* o *matalombrices* junto con el

<sup>19</sup> La *Real Academia* tiene *comprachilla* como un tipo de pájaro guatemalteco, pero no me queda claro que *chilla* sea un sustantivo; menos sé qué significaría en este contexto.

<sup>20</sup> Un revisor de este artículo reporta que en España un *vendemotos* es una ‘persona que hace comercio de cosas de poco valor’, como si fuera un vendedor de coches usados.



*matarratas* (ya sea alcohólico o no) en muchas tiendas: de todos estos sustantivos sólo *matarratas* está en el *Pequeño Larousse*.

Hay también una familia extensiva con *para*: *paraguas*, *paracaídas*, *pararrayos*, *parasol*, etc. Una sub-familia de este patrón nombra partes del automóvil que protegen a las personas o a otras partes del mecanismo, del polvo, el viento, u otros obstáculos mayores: *parabrisas*, *parachoques*, *paragolpes*, y *parafango*. Un aspecto interesante de esta familia es el hecho de que para un buen número de hablantes, se analiza la preposición *para* en vez de (o a veces además de) el verbo *para(r)*. Esto hace que estas sean construcciones de índole **P + O = S/Instr**, paralelas a *parabién* o *sinvergüenza*. Esto no causa ningún problema en la GC: en forma “desde abajo para arriba” el analista simplemente anota los hechos y abstrae los esquemas apropiados.

Los coches tienen otras partes que se nombran con sustantivos *abrelatas*, tales como *quemacocos*, *descansabrazos*, *limpiaparabrisas* y *lavaparabrisas*, que incorporan un sustantivo *abrelatas* dentro de otro, etc.

Otra bola o familia de formas usa *lava* (o *limpia*) y designan productos de limpieza, tales como *lavatrastes*, *lavaplatos*, o *lavavajilla*, que pueden significar ‘detergente’ o ‘máquina lavadora de trastes’, *lavarropa* y *lavamanchas*. También existen otros compuestos *lava*+objeto, como son *lavamanos*, *lavadinero*, *lavacoches* y *lava autos*, etc. Otras formas con el significado ‘detergente’ incluyen *arrancagrasa*, *matamanchas*, etc.

La familia *saca*+Objeto también es robusta: *sacabotas*, *sacapuntas*, *sacamuélas*, *sacacorchos*, *sacamanchas* (de vuelta), y muchos más.

Al igual que el inglés, el español tiene una familia que significa ‘criminal’, que incluye *asaltabancos*, *sacamantecas*, *matapolicías*, *mataniños*, *lavadinero* y una sub-familia basada en el verbo *roba*: *robaniños*, *robacoches* o *robautos*, y *robaganado*.

Muchos nombres de pájaros o aves caben entre los sustantivos *abrelatas*, tales como *picamadero*, *trepatroncos*, *saltaparedes*, *correcaminos*, *tapacamino* y *saltapalo*. La lista incluye tres ejemplos con el verbo *chupa* y un objeto singular, todos designando el colibrí: *chupaflor*, *chupamirto* y *chuparroza*. Son relativamente pocos los nombres de animales que siguen el patrón, aunque también existen: *pasarríos*, *chupamiel* y *tragavenado* (Schoenhals 1988).

Total que, queda obvio que los sustantivos *scarecrow* y *abrelatas* no ocurren al azar, con probabilidades iguales de que aparezca cualquier verbo transitivo y cualquier sustantivo objeto o cualquier tipo de designado para la estructura compuesta. Más bien se agrupan en familias de diferentes tipos, familias que suelen traslapar.

Siguiendo la moda “desde abajo hacia arriba” de la GC, anotamos dónde encontramos tales agrupaciones, y representamos lo que tienen en común a través de esquemas. Es decir, postulamos que los hablantes se dan cuenta (en algún nivel cognoscitivo) de las semejanzas que caracterizan estas sub-familias, y extraen esquemas que encarnan esas similitudes. Es más probable que estén firmemente arraigados los esquemas que tienen muchos sub-casos, y donde hay sólo unos cuantos sub-casos (como en el caso de **V + *parabrisas* = parte del coche**) podemos esperar que el esquema sea bastante tenue. En la Figura 6 representamos algunas de estas agrupaciones para el español: algo semejante para el caso del inglés se puede encontrar en Tuggy (1987). Casi todas las agrupaciones deberían de tener una caja marcada ‘etc.’—esta representación ni llega cerca de ser exhaustiva aun de las familias que representa; no representa todas las bolas que hemos descrito, y esas ni empiezan a representar todas las agrupaciones que existen en el español. Además, sin duda hay relaciones de esquematicidad parcial entre los sub-casos de las diferentes bolas de formas (compárense las Figuras 7 y 8) que no hemos representado en el diagrama.

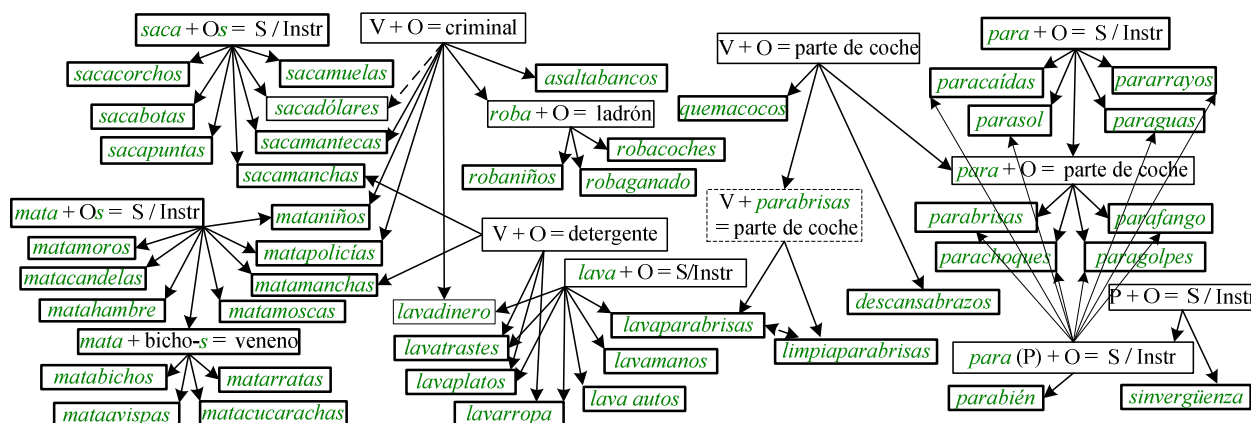


Figura 6  
Sub-familias (bolas o agrupaciones) de sustantivos *abrelatas*

En la sección 3.3 mencionamos el hecho impresionante de que no coinciden las formas específicas de las dos lenguas. Lo mismo se debe comentar de estas bolas o subfamilias de formas. Las palabras atestiguadas forman bolas en las dos lenguas, pero las bolas no siempre, ni a menudo, coinciden. Tanto el español como el inglés tiene una familia **V + O = criminal** (que puede deberse a los préstamos o calcos u otras influencias inter-lingüísticas), pero el español no tiene una bola tan prominente de estructuras **V + todo** como lo tiene el inglés, y el inglés no tiene una bola **V + O = detergente** ni **V + O = parte del coche**, ni (a pesar de la existencia de *stopgap* ‘parar-brecha’ ‘tapabrechas, sustituto’) una familia de formas **stop + N = Instr**. Tal falta de coincidencia se explica de la misma manera en que se explicó la falta de coincidencia en los ejemplos específicos: de hecho, dado que los ejemplos específicos no coinciden y dada la naturaleza de la GC, que se basa en el uso y se construye desde abajo hacia arriba, es de esperar que no coincidan las agrupaciones. Nótese, sin embargo, que aunque los ejemplos específicos no coincidan es posible que uno que otro esquema coincida. La gran mayoría de los sustantivos *abrelatas* que significan ‘criminal’ no tienen sus contrapartes tipo *scarecrow* (siendo excepcional en este aspecto *cortabolsas / cutpurse*); sin embargo los esquemas son muy paralelos.

## 4.2 Productividad desigual

En las secciones 2.3 y 3.2 comentamos que la mayoría de los sustantivos *abrelatas* y *scarecrow* que se encuentran tienen significados un poco idiosincrásicos o impredecibles en algún grado. Ya sea que exhiban tales idiosincrasias o no, la gran mayoría de las formaciones *abrelatas* y *scarecrow* que uno encuentra en la vida cotidiana claramente ya están bien arraigadas. Los hablantes del inglés llaman el *breakwater* por ese nombre por la misma razón que podrían llamarlo un *jetty* o los hablantes del español podrían llamarlo un *malecón*: porque ésa es una palabra establecida para nombrar esa clase de cosas. El *parabrisas* se llama así por la misma razón que se llama *windshield* [viento-escudo] en inglés: porque tal es el nombre convencionalmente establecido para ese designado.

Sin embargo, en las dos lenguas aparecen formaciones nuevas de vez en cuando. El nombre *CompactAll* [compacta-todo] (para una marca de compactador de basuras) es una formación reciente, y el nacimiento de *toca-DVDs* obviamente tiene fecha posterior a la invención y bautismo del DVD. En el número de la revista *Muy Interesante* de mayo del 2003, aparece un artículo acerca de las *bacterias come piedras*, y casi seguramente la palabra *comepiedras* se inventó para ese artículo.

Sin embargo, no es el caso, en ninguno de los dos idiomas, que se pueda escoger el verbo transitivo que sea y unirlo con cualquier objeto y así formar un compuesto nuevo que sea aceptable. *??Manejacamiones* y *??drivetruck*, a mi parecer, son más o menos iguales de improbables: *Munge-All* para un programa de computadora que sistemáticamente deforma datos (lo que es el significado de la forma

novedosa *munge*), o *quemadiscos* para una aparato quemador de discos de computadora, se me oyen mucho más razonables, y de hecho encontré unos cuantos ejemplos en una búsqueda por Internet.

Por supuesto, lo que cuenta como uso productivo o novedoso no es tan fácil siempre de discernir. Un uso puede ser ya trillado para el hablante pero totalmente desconocido y novedoso para el oyente. El hablante puede re-inventar lo que otros habían inventado antes, y con tal que no haya encontrado los usos de los otros, o los ha olvidado, el uso sigue siendo efectivamente productivo y novedoso para él. Pero, por supuesto, el olvidar en cuanto a lo que podemos retraer a la mente consciente no necesariamente implica olvidar a todo nivel cognoscitivo, y los mismos mecanismos de sanción siguen siendo importantes para el establecimiento de una estructura, mientras pasa por el proceso de uso recurrente que lo arraiga como parte de la lengua.

Es muy notable que para el inglés sólo el patrón  $V + all$ , y de hecho el sub-patrón  $V + all =$  **producto comercial**, parece ser productivo en la actualidad. La relación de tal productividad a los agrupamientos o bolas descritas en la sección (4.1) tal vez parezca obvia. La razón por que hay una bola de sustantivos  $V + all =$  **producto comercial** en el inglés es precisamente porque ese patrón se está usando para formar sustantivos nuevos. Lo mismo, sin lugar a dudas, ocurrió en el pasado para producir las otras bolas de formas.

En la Figura 7.a se representa algo como el estado actual del inglés, como yo lo entiendo.  $V + all =$  **producto comercial**, y en forma secundaria  $V + all = S/Instr$ , se están usando para categorizar, y por lo tanto sancionar, estructuras novedosas (y su productividad se simboliza por la convención de usar un trasfondo gris). Las formas *carryall*, *cureall*, *catchall* y *coverall* ya están muy bien arraigadas, y así también, en un grado menor lo es *copy-all* (junto con otros nombres comerciales resumidos bajo la rúbrica “etc.”). Todas estas formas reciben sanción directa y cercana del esquema  $V + all = S/Instr$  y (a mayor distancia) de  $V + O = S/Instr$ . *Copy-all* y “etc.” reciben aun más sanción del esquema de nivel más bajo  $V + all =$  **producto comercial**. La sanción provista por esta última esquema es aumentada (como lo indica la flecha más negrita) por el acuerdo cercano, detallado del esquema con las estructuras meta como *copy-all* y “etc.” Este mismo patrón de sanción se da para las formas supuestamente novedosas *munge-all* y *haul-all* (las dos atestiguadas, pero no ampliamente conocidas), y explica por qué son candidatos buenos, relativamente fáciles de aceptar como formaciones buenas del inglés. Consideren también la sanción parcial pero siempre apreciable que reciben estas formas novedosas de sus hermanas ya establecidas *copy-all* y “etc.” El resultado de todo esto es la bola o sub-familia de formas  $V + all$  tal y como existe en la actualidad.

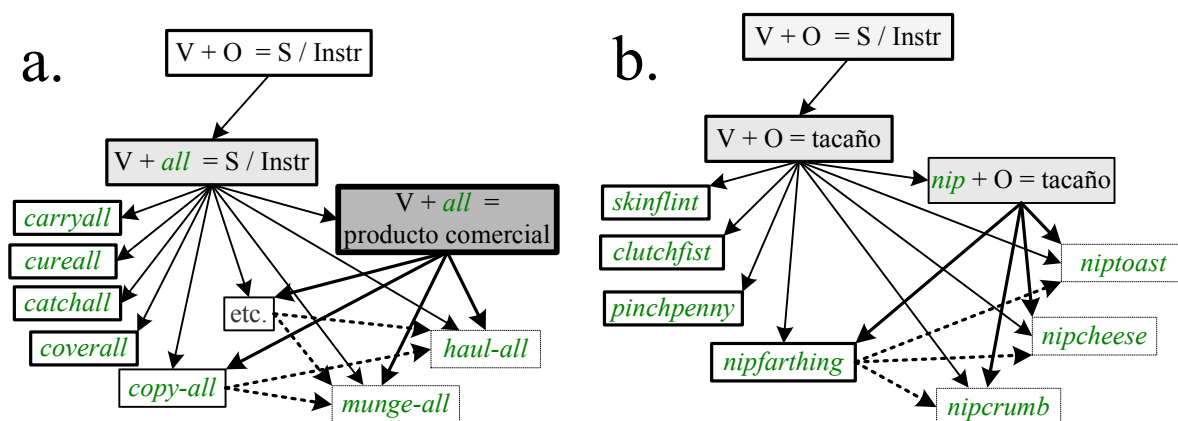


Figura 7  
Productividad de los sustantivos  $V + all$  y  $nip + O = tacaño$

En la Figura 7.b se representa un escenario hipotético histórico para la categoría del inglés  $V + O = tacaño$ . Si suponemos que *skinflint*, *clutchfist*, *pinchpenny* y *nipfarthing* ya eran formas establecidas y que *nipfarthing* era a primera formación tal con el verbo *nip*, podemos postular que *nipfarthing* se extendió (con

una relación de esquematicidad parcial) hacia alguna de las formas novedosas *niptoast*, *nipcheese*, o *nipcrumb*, que también recibía sanción directa de **V + O = tacaño**. En ese proceso se facilitó la abstracción del nuevo esquema **nip + O = tacaño**, y ese esquema tuvo su uso productivo al sancionar las siguientes formas novedosas. (Este sería el caso, que para la GC es muy natural, de coexistencia y acrecentamiento mutuo de la *analogía* con una productividad incipiente *gobernada por regla*.) Sea como sea, el resultado neto es la “bola” que se revela al examinar los datos históricos. Parece que durante ese período histórico el patrón general **V + O = S/Instr** era más productivo que lo que es actualmente, y por lo tanto lo represento con un gris bajito, pero aun en esa época la mayoría de las formaciones novedosas nacía con la sanción primaria de esquemas productivos de bajo nivel; de donde tenemos los agrupamientos tan notables que observamos.

La categoría de los sustantivos *abrelatas* es semejante a la categoría *scarecrow* del inglés en los siglos pasados. Muchos sustantivos nuevos se forman productivamente, generalmente en bolas de una clase u otra. Algunas bolas son más arraigadas y más productivas que otras. Los esquemas de alto nivel pueden usarse también en forma productiva, cuando se forma un compuesto nuevo que no pertenece a ninguna bola en particular: por ejemplo, *montacargas* recibiría sanción de la 10.a.i, y *trotamundo* de la 10.a.iv. Pero por lo general la sanción de estos esquemas es mediada y aumentada por el esquema o los esquemas de nivel más bajo que están asociados con una bola de formas específicas, y se puede suponer que la extensión desde estructuras hermanas también sea activa. La Figura 8 representa extensiones atestiguadas, pero todavía no comunes, del patrón *roba + O = ladrón*. Dada la existencia de ese patrón, y suponiendo que alguien quiere expresar el concepto LADRÓN DE CABALLOS, ¿qué podría ser más natural que decir *robacaballos*? Si nadie hubiera inventado ese compuesto específico antes, este sería un uso completamente productivo. Pero lo más probable es que alguien, de hecho varias personas a través de los siglos, lo habrá pensado antes, a pesar de la disponibilidad de una palabra como *cuatrero*. Si fuera yo el inventor, no estaría seguro de no haberlo oído, ni tampoco de haberlo oído. Sea como sea, la sanción que la palabra recibe del esquema *roba-Ns* y otros patrones tipo *abrelatas* hacen que sea perfectamente utilizable y entendible. Nótese que en la Figura 8 se representa como aumentada la sanción desde *robaganado*. Esto es porque su significado concuerda especialmente bien con los significados de las formas novedosas: los caballos y burros son tipos de GANADO, así que en cuanto a los polos semánticos hay sanción directa y cercana de *robaganado* hacia *robacaballos* y *robaburros*.<sup>21</sup> Sólo en el polo fonológico hay conflicto de las especificaciones. La especialización tal vez un poco sorprendente del significado de *robaburros* que se representa en el diagrama aparentemente se atestigua en ciertas partes de Ecuador.

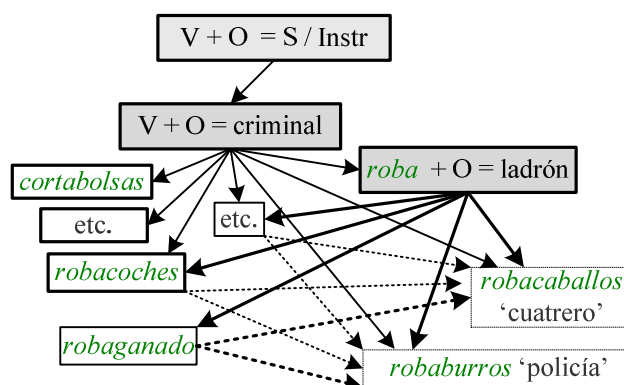


Figura 8  
Productividad de los sustantivos *roba + O*

<sup>21</sup> Este comentario no toma en cuenta las diferencias de prominencia de la individuación que hacen diferir el concepto de ‘masa’ de GANADO y la pluralidad abierta de CABALLOS y BURROS.



sancionar formas específicas. En la GC no son de índoles diferentes, aunque tienen grados de diferencia que le permiten a uno distinguir las dos categorías.

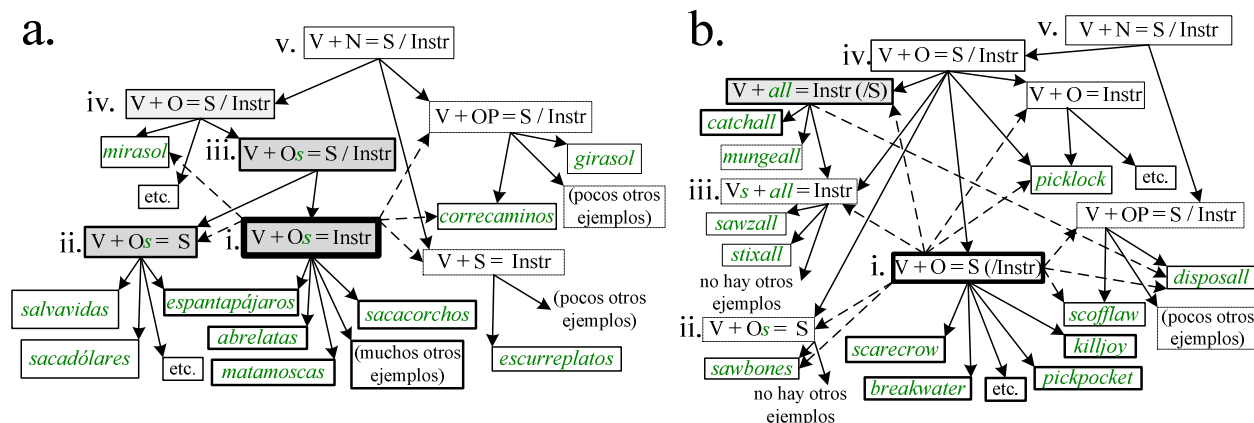


Figura 10  
Las categorías de sustantivos *abrelatas* y *scarecrow*

De esta manera explicamos estas categorías construccionales a través de las mismas clases de relaciones que hemos visto anteriormente (Figuras 1 y 5). Los esquemas de más alto nivel, 10.a.iv-v y 10.b.iv-v, son casi idénticos en las dos lenguas (aunque 10.a.iv es productivo y 10.b.iv no lo es), pero en casi todos los demás niveles hay diferencias importantes. El español tiene muchos ejemplos en los cuales se designa un instrumento, aunque en algunos de esos casos, como el de *espantapájaros*, ese instrumento designado también puede considerarse un sujeto. En el inglés hay relativamente pocos ejemplos tales, y por eso el esquema  $V + O = Instr$  tiene un grado menor de arraigo. La gran mayoría de los ejemplos del español tienen un objeto plural marcado por la *-s* final, lo cual, por lo tanto, se encuentra en los esquemas más arraigados (10.a.i-iii). El inglés tiene sólo una palabra, de que yo sepa, que concuerda con ese patrón: el compuesto *sawbones* [asierra-huesos] ‘doctor (en zona pionera)’, y el patrón  $V + O-s = S$  del inglés (10.b.ii) es, por lo tanto, tenue o, más probablemente, hipotético. Hay otro patrón tenue (10.b.iii) en el cual ocurre el sufijo *-s* ‘3ª persona singular del presente’. Esta estructura se asemeja a los prototipos del español más de lo que tal vez pareciera al principio; ellos también tienen el verbo en 3ª persona singular presente indicativo, aunque esa especificación no se marca con *-s* en el español. Pero sólo existen dos ejemplos de ese patrón en el inglés, de que yo sepa. Así, el esquema es muy marginal, en contraste con su contraparte muy robusto del español. El español tiene un patrón igualmente tenue  $V + S = Instr / Loc$ , que se podría proponer para ejemplos como *escurreplatos* o *Cantarranas* (‘topónimo’) o *trepamonos* ‘armazón de barras en que juegan niños’. En las dos lenguas existen ejemplos en los cuales se usa un objeto no-estándar, que en construcciones clausulares necesitarían la mediación de una preposición, pero son pocos los ejemplos, y por eso, en las dos lenguas, es marginal el esquema  $V + OP = S / Instr$ .<sup>23</sup>

<sup>23</sup> Se discuten los casos de *escurreplatos* y *Cantarranas* en la Sección 7. Por supuesto que la Figura 10 es incompleta. Hay varios tipos de estructuras muy interesantes que no se representan allí. Entre ellos está *pasaganado*. Este es un tipo de estructura  $V + S = Instr$ , semejante a *escurreplatos*, y uno podría esperar que significara un lugar donde el ganado pudiera pasar por un cerco u otra barrera (cp. el compuesto más típico *pasamuros* ‘apertura o tubo aislante que permite que cables eléctricos atraviesen una pared’). Pero de hecho significa ‘puente de tubos en el cual no pasa el ganado’: el *pasaganado* prohíbe el paso al ganado y permite el pasar de los vehículos. Otro grupo interesante y relacionado es una bola de ejemplos con el verbo *guarda* y un objeto que no es la cosa protegida sino el peligro del cual se protege: *guardapolvo*, *guardafuego* o *guardallamas*. Otro ejemplo bastante aberrante es *conviercombis* ‘taller que convierte combis en taxis (colectivos)’. Se habría esperado \**conviercombis*; la forma *convier-* puede ser una clase de raíz base calculada del infinitivo *convertir*, o (más probablemente) tiene la vocal conectadora *-i-*, tal vez relacionada a la palabra *y*, o tal vez no, que aparece en compuestos como *pelirrojo*, *agridulce*, *manicorto*, *patichueco*, etc. *Aguafiestas* parece tener un sustantivo en vez de

La pluralidad del objeto en el español, y la flexión de su verbo, se discutirá más en la Sección 7.

## 6 Otras características prototípicas

Hay otras características que se le pueden atribuir al prototipo de las categorías. Por lo menos son prototípicas en el sentido de que son bastante comunes y ayudan a que un propuesto sustantivo tipo *abrelatas* o *scarecrow* sea mejor candidato o ejemplo más “natural” de la categoría. Pero varían muy independientemente de las características representadas en la Figura 9, y parecen ser independientes la una de la otra, y por lo tanto los tratamos aquí por separado.

### 6.1 Desprecio y jocosidad

Muchos compuestos *abrelatas* o *scarecrow* manifiestan dos características que tienen que ver con las actitudes adoptadas por los hablantes hacia las cosas designadas por las palabras.

Especialmente cuando un sustantivo *scarecrow* o *abrelatas* designa un humano, suele comunicarse un matiz perceptible, a veces fuerte, de menosprecio, de trato condescendiente, de desdén, o de burla. Son pocos los sustantivos *abrelatas* o *scarecrow* que designan personas respetadas, y cuando designa tales personas casi siempre es para ponerlas en ridículo. Los *pickpockets* ‘carteristas’, *turnkeys* [girar-llave-s] ‘carceleros’, *spitfires* ‘enojones’ y *skinflints* ‘manicortos, tacaños’ no se nos ofrecen para que los admiremos. Tampoco hemos de tener en gran estima las *matahombres*, los *robacoches*, los *buscapleitos*, los *sacadólares*, los *sacamuelas* o los *matasanos*. Obviamente se relaciona con esta tendencia el hecho de que ambas lenguas tienen un patrón **V + O = criminal**. Por supuesto hay excepciones: no se le deslustra al *salvavidas* al nombrarlo así, y un *guardameta*, si cumple bien su responsabilidad, puede ser objeto de admiración. Ha de haber más de admiración reverente que de otra actitud despertada al considerar a un *tragavenado* ‘anaconda’. Pero estos son los casos excepcionales. La nota de desdén o ridículo puede sonar aun en los términos para cosas inanimadas, como por ejemplo *taparrabo(s)* ‘pañó tapa-pudendas, short (pantalón corto), minifalda’.

El uso de estos compuestos para ridiculizar y burlarse cabe bien con una nota de jocosidad que también a menudo se oye. Muchas de estas formas son chistosas y divertidas; el chiste suele doler un poco, pero no deja de tener chiste. Hay una poesía caprichosa y fantástica en algunas formas, una exuberancia que se refleja en una profusión o prodigalidad de palabras con el mismo significado, términos pintorescos proliferados por el puro gusto de inventarlos y pronunciarlos. Hay suficiente razón prosaica para comentarlo cuando una persona gasta menos dinero de lo que uno podría esperar o desear, y hay cierta satisfacción en llamarlo *stingy* ‘mezquino’, pero es mucho más divertido decirle *skinflint* ‘despelleja-piedras’, *pinchpenny* ‘exprime-centavos’, o *nipfarthing* ‘recoge-céntimos’. (Compárense los otros términos mencionados en la Sección 4.1 que significan ‘tacaño’, o los que significan ‘tonto’.) Está bien, aunque un poco aburrido, llamar a la reja que protege el cofre y el parachoques del camión un *protector* o una *reja*, pero más chiste tiene el llamarlo un *tumbaburros* o un *mataperros*. La palabra *tope* funciona bien, pero es mucho más pintoresco llamarlo un *rompemuelles* (o un *policía muerto*). Contrástese la ligereza de tales formas con lo torpe e insulso de la forma burocrática, *reductor de velocidad*. ¿Para qué llamar de otro nombre a la chicharra de papel que saca una lengüeta cuando se le sopla, después de que se le ha ocurrido

---

un verbo, aunque para algunos hablantes parece ser un verbo defectivo (que aparte de esta forma sólo aparece en el infinitivo *aguar*). En el habla de alumnos de secundaria en la Argentina *soplamocos* nombraba un pedazo de papel doblado de tal manera que al tirarlo en el piso tronaba fuertemente. Aparentemente la esperanza era de que espantaría a la víctima hasta el punto de hacerle exhalar sus mocos. Esto es semejante a la forma *knee-slapper* [rodilla-dador.de.palmada] ‘chiste inane’, en que tiene un elemento de causa remota: el *soplamocos* o el *kneeslapper* no sopla los mocos ni da palmadas a la rodilla, sino que (supuestamente) hace que uno mismo se lo haga.

llamarla un *espantasuegras*? Cuando un joven se refirió a la credencial de foto de mi hija, caída por accidente al suelo, como un *espantacucarachas*, era bastante predecible que tal uso productivo provocara manifestaciones visibles y audibles de deleite en varios de los que le oían.

Tal carácter de colorido y picante naturalmente aumenta la prominencia cognoscitiva de una forma. La GC predice que las formas que lo manifiesten serán más fáciles y rápidamente arraigadas y convencionalizadas, aun en la ausencia de mucha repetición, que las expresiones más monótonas. Y de hecho, tal es el caso: éstas son palabras memorables.

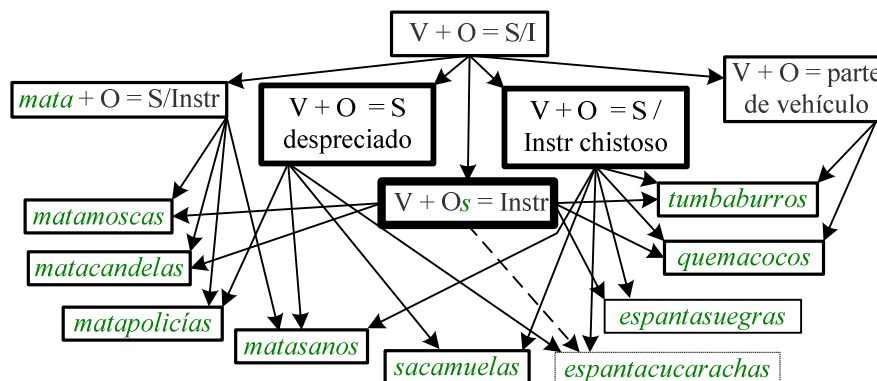


Figura 11  
Desprecio y jocosidad en la categoría *abrelatas*

La Figura 11 muestra cómo se interrelacionan, y coinciden en casos específicos, estas especificaciones prototípicas con los otros tipos de clases que hemos estado examinando. Claro que estructuras semejantes se podrían (y se deberían) postular también para el inglés. También queda claro que muchos ejemplos del español, especialmente de las clases muy prototípicas de instrumentos de uso cotidiano y sustancias de uso en la casa, tales como *matamoscas*, *matahormigas* y *abrelatas*, no son prominentemente despreciados ni son objeto de burla.

Es notable el hecho de que, en las dos lenguas, se asocian las actitudes de estos tipos con la construcción **V + O = S / Instr**, y no tanto con otros patrones de la lengua. Sospecho que sea, en algún grado, un resultado de su origen común y/o del contacto entre lenguas: la asociación de tales matices con esta clase de construcción puede ser un rasgo de área a nivel europea. Sin embargo, no quisiera negar la posibilidad de que haya algo en esta clase de estructura que se presta a tales usos, tal vez un humor intrínseco que nace de lo abrupto de la construcción acéfala, un voltaje semántico inducido por la yuxtaposición de verbo y sustantivo sin los atavíos normales clausulares que aíslan y median su valencia, una concisión y mordacidad en las raíces léxicas cortas y específicas que provee el antídoto a la aburrida melosidad de la morfología derivacional. O tal vez nace de la incongruencia de aplicar a los humanos una construcción propia de los instrumentos, en efecto identificando a las personas por la manera en que nos sirven y no por su propia naturaleza o individualidad. Es un área que sería interesante investigar.

## 6.2 Especificaciones prototípicas fonológicas

Hemos visto que el prototipo de la construcción española tiene una *s* final, pero el inglés no tiene ninguna especificación fonológica semejante. Las dos lenguas tienen sus estructuras favoritas silábicas. La norma para el español es de tener dos raíces disilábicas, cada una con acento grave, y el acento primario cae sobre el segundo. Es decir, el patrón prototípico del español es ,SS-'SS. En inglés se prefieren raíces monosilábicas, y el acento primario cae en el primero de ellos: 'S-,S. Así, *abrelatas*, *matamoscas*, *tumbaburros*, *rompeolas*, y docenas de otros ejemplos son prototípicos para el español, y *scarecrow* ['skeɪ,kɹoʊ], *killjoy* ['kɪl,dʒɔj], *rotgut* ['ɹɑt,gət], *picklock* ['pɪk,lək], *spitfire* ['spɪt,fɑɪə], *breakfast* ['brek,fəst]



y varios otros concuerdan con el patrón prototípico del inglés. Si se les sustituyen sinónimos polisílabos las formas se vuelven muy improbables: nunca se aceptarían \**frighten-raven* [atemorizar-grajo] (en vez de *scarecrow*), \**eliminate-happiness* [eliminar-alegría] (en vez de *killjoy*), ni \**decay-intestines* [descomponer-intestinos] (en vez de *rotgut*).

Estos dos patrones también caracterizan otros tipos de compuestos: por ejemplo *pelirrojo*, *compraventa*, y *agridulce* siguen el patrón típico del español, y *redhead* [rojo-cabeza] ‘pelirrojo’, *bigshot* [grande-disparo] ‘persona importante’, y *half-pint* [media-pinta] ‘chavito, niño’ siguen el patrón típico del inglés. Esto no niega que haya una especificación asociada con la misma construcción *abrelatas* o *scarecrow*; más bien indica que esa especificación es un sub-caso de un esquema que también se aplica a otros tipos de compuestos.

En todo caso, se admiten excepciones, y ni son tan difíciles de encontrar. *espantasuegras* y *limpiaparabrisas* tienen, respectivamente, un verbo polisílabo y un sustantivo polisílabo: *espantapájaros* y aun más la formación momentánea *espantacucarachas* tienen los dos elementos polisílabos. *Mirasol*, *parasol*, y *chupaflor* tienen objetos monosilábicos. En forma semejante, existen compuestos en inglés como son *pickpocket* ‘carterista’ o *tattletale* ‘chismoso’, que tienen componentes disilábicas en vez de monosilábicas.

Debe ser obvio que una estructura semejante a la de la Figura 11 permitiría que esquemas que manifiestan estos patrones prototípicos se apliquen a los ejemplos específicos de la categoría.

## 7 Motivación funcional y la persistencia de los patrones

Hay un contraste interesante entre la pluralidad del objeto en los patrones prototípicos del español y la falta de pluralidad en los patrones correspondientes del español. Existen motivaciones para los dos patrones, por contradictorios que sean. La pluralidad en el español, según intuiciones persistentes de nativo-hablantes, refleja la pluralidad de los objetos reales o esperados. ¿Por qué es plural la palabra *latas* en *abrelatas*, o *ratas* en *matarratas*? Porque se espera que un abrelatas abra múltiples latas, y que el veneno acabe con colonias enteras de ratas. Tiene sentido decirlo así.

También tiene sentido el que el verbo esté en su forma de 3ª persona del singular. Cuando se nombra un aparato para abrir latas o un veneno para matar ratas, la cosa de la cual se está hablando no es ni el hablante (1ª persona) ni el oyente (2ª persona), pero otra cosa conocida al hablante y oyente, o sea 3ª persona. También tiene sentido usar la forma sencilla presente indicativa, ya que esa es la forma normal para expresar acción habitual, sin límites puestos en su duración.

Sin embargo, los patrones contradictorios del inglés también tienen otra clase de sentido. El inglés demuestra una preferencia por usar las formas básicas de las raíces para formar compuestos. Éstas generalmente son las formas más cortas y características, sin afijos flexivos, lo que aporta una motivación de economía al uso. Así, a pesar de las motivaciones que producen las marcaciones de plural y de 3ª persona del presente indicativo en el español, tales marcaciones son ausentes en el inglés, con poquísimas excepciones muy periféricas, como son *sawbones* [aserrar-hueso-s] ‘doctor’ y *sawzall* [asierr-a-todo] ‘(marca de) segueta eléctrica’.<sup>24</sup> No es que sea menos probable que sean plurales los pájaros ahuyentados por un *scarecrow* que los ahuyentados por un *espantapájaros*, ni es que los hablantes del inglés no se den cuenta de esta pluralidad probable: sencillamente es que el patrón predominante (aunque no absoluto) del inglés se abstiene de marcarla.

La motivación para pluralizar el objeto no se da en unas situaciones bien definidas, y esto naturalmente resulta en excepciones sistemáticas para el patrón del español. Un caso tal es donde el objeto

---

<sup>24</sup> Un adjetivo obsoleto tipo *scarecrow* es *breakteeth* [romper-dientes], que aparecía en la frase *breakteeth words* ‘palabrotas, palabras rompedientes’. Es otro caso de objeto plural, pero esta vez es un plural irregular, sin el sufijo *-s*.

es un sustantivo de masa y no un sustantivo contable: los sustantivos de masa normalmente no tienen formas plurales excepto bajo condiciones especiales en donde se les da una concepción de limitados y por lo tanto contables. Es por esta razón que se dice *pasatiempo* y no *\*pasatiempos*:<sup>25</sup> el tiempo que se pasa es una masa, no una cosa cuantizada y contable. Por igual, un *picahielo* no es un *\*picahielos* —como si picara cubitos de hielo—; un *guardapolvo* no es un *\*guardapolvos*, y un *tragaluz* no es un *\*tragaluces*, como si tragara muchas lucecitas. El otro caso es donde hay un solo objeto único. Esto explica por qué se dice *mirasol* o *girasol* pero no *\*mirasoles* ni *\*girasoles*, y (tal vez) por qué el cuidador del faro es un *guardafaro* y no un *\*guardafaros*.

A veces no queda muy claro si es más apropiado la concepción de un objeto masa o un objeto contable, y algunos compuestos pueden tener las dos formas. Un *pisapapeles* pisa muchos papeles, pero también puede considerarse un *pisapapel* que pisa una cantidad de la sustancia masa. Cualquiera de las dos concepciones tiene sentido, y las dos formas existen, cada una favorecida en diferentes variantes del español.<sup>26</sup> ¿Son muchos los caminos en que anda el *correccaminos*, o es el único camino que ‘siempre sigue de lugar en lugar’, donde se encuentra el *correccamino*? ¿Es el relámpago en general de que nos protege el *pararrayo* o son los relámpagos individuales (*pararrayos*)? Se puede decir de las dos maneras.

Este es el tipo de motivación tan apreciada de muchos lingüistas que se etiquetan de “funcionalistas”. Ofrece explicaciones reales, aunque no sean absolutas, de por qué los hablantes han establecido los patrones que se encuentran.

Pero una limitación importante de esas explicaciones es el hecho de que un patrón, una vez establecido, puede aplicarse más allá del ámbito de la motivación original. Como lo expresara LaPolla (2003), “nuestro uso lingüístico es un conjunto de hábitos que formamos, [...] y una vez que tenemos un hábito establecido, nos es difícil cambiarlo. Esto incluye los hábitos del lenguaje y aun del pensamiento.” La persistencia de formas no-plurales del inglés como objeto del verbo en los sustantivos *scarecrow*, aun cuando se entiende claramente pluralidad del designado del objeto es un caso tal. También lo es el hecho de que el español tiene morfología plural aun en casos en que la motivación funcional nos llevaría a esperar formas singulares.

Yo habría esperado que lo que ataja la nieve sería un *\*paranieve*, ya que *nieve* es un sustantivo de masa en la mayoría de sus usos, pero el diccionario dice que es un *paranieves*. Habría esperado que el barco que abre camino por el hielo fuera un *\*rompehielo*, pero la forma estándar es más bien *rompehielos*. El aparato que cierra la puerta automáticamente normalmente cerrará sólo una puerta, sin embargo es un *cierrapuertas* y no un *\*cierrapuerta*. Un *vendepatrias* normalmente tiene sólo una patria que puede traicionar, y aunque el viajero cosmopolita puede llamarse un *trotamundo* —lo que es natural ya que sólo

---

<sup>25</sup> Por decirlo más exactamente, *pasatiempos* es una forma correcta, pero sólo cuando significa ‘varias formas de pasar del tiempo’, no ‘una forma de pasar varios tiempos’; la *-s* final marca la pluralidad del compuesto y no del objeto componente. Lo mismo se puede decir de los otros ejemplos marcados con asterisco o con marca de interrogación en este párrafo: son completamente aceptables como plurales del compuesto. Aunque no son lo estándar, las formas singulares (*un*) *pasatiempos*, (*un*) *picahielos*, y (*un*) *guardapolvos* se pueden encontrar fácilmente a través de una búsqueda en Internet; tal no es el caso de *\*(un) girasoles* ni *\*(un) mirasoles*.

Sin embargo, a veces aun cuando el compuesto es plural se omite la *-s* final después de un sustantivo de masa. Por ejemplo un juego de cables para pasar corriente de un coche a otro se etiquetaban *cables pasacorriente*, y no *cables pasacorrientes*.

<sup>26</sup> Tengo la impresión, aunque no la tengo documentada, de que la preferencia por la construcción con sustantivo plural es más fuerte en México que en Sudamérica.

hay un mundo en que se espera que ande trotando—, también está establecida la forma *trotamundos*, y de hecho es más común que la recomendada por los diccionarios.<sup>27</sup>

Dada esta persistencia de *-s* donde no tiene fuerte motivación ni se debería de aparecer, uno podría pensar que aparecería en la forma que designa lo que tapa las sábanas y cobijas. Sin embargo, la palabra es *cubrecama*, y no *\*cubrecamas*. Por igual, el diccionario recomienda *taparrabo* y no *taparrabos* (aunque ésta ocurre cuatro veces más frecuentemente, según una búsqueda de Internet). ¿Será que sólo una cama o rabo se tapa a la vez, y que generalmente es el mismo que se tapa en repetidas ocasiones? Un razonamiento semejante puede explicar por qué el portero es un *guardameta* y (generalmente) no un *guardametas*: defiende una meta durante el juego y enfáticamente no la otra. Aunque sea otra meta durante la segunda mitad, o en otros juegos, sigue siendo la meta defendida por su equipo, y por lo tanto concebible como una sola entidad.

Pero por esa misma clase de razonamiento se daría a esperar *\*guardaespalda* en vez de la forma establecida *guardaespaldas*: pues la guardia normalmente guarda la espalda de sólo una persona a la vez, y generalmente de la misma persona en muchas ocasiones, y la mayoría de los ejemplos son semejantes en algún grado a este. El mismo *abrelatas* sólo abre una lata a la vez. Cuando al colibrí se le llama un *chupamirto*, el objeto singular puede ser un sustantivo genérico designando la especie biológica, pero tal concepto, al menos para mí, es bastante más difícil en los casos de *chuparrosa* o *chupaflores*. Queda patente la pluralidad de las flores chupadas por el colibrí, y sin embargo todas estas formas tienen el sustantivo singular.

Concluimos que (1) la forma en la cual se convencionaliza un compuesto puede resistir la influencia de reglas o motivaciones que podrían haberle influido a uno a esperar algo diferente, y (2) las mismas motivaciones pueden ser contradictorias una con otra.

La persistencia del patrón arraigado se puede ver claramente en los casos en que el contexto contradice la motivación normal para el sujeto de 3ª persona del singular y el verbo en presente indicativo. El caso más común es el en que el sujeto es plural en el contexto: el verbo sigue marcándose como si el sujeto fuera singular. Las formas *bacterias comepiedras* y *cables pasacorriente* no pueden decirse *bacterias comenpiedras* o *cables pasanacorriente*. De igual manera en el caso de los cambios de persona, tiempo o modo: si yo vigilo por las vidas de los nadantes en la playa, o tú podrías hacerlo, no puedo decir que soy un *\*guardoespaldas* ni tú un *\*salvaríasvidas*. Las formas se establecieron en 3ª persona presente indicativo, y así se quedan.

La misma configuración aparece en forma tal vez más espectacular en los casos excepcionales en los que es un sujeto en vez de un objeto que le sigue al verbo. En *escurre-platos* son los platos que escurren, pero no se dice ni *\*escurrenplatos* ni *escurreplato*. En forma semejante, en el caso del *trepamonos*, no decimos ni *\*trepamonos* ni *\*trepamono*; y *Cantarranas* no es ni *\*Cantanrranas* ni *\*Cantarrana*. El verbo sigue marcado de singular aunque su sujeto es plural, y el sustantivo posverbal sigue siendo plural aunque se entiende como sujeto del verbo en singular.

La moraleja es que las motivaciones funcionales, útiles y relevantes aunque sean para una explicación correcta, no son el todo de esa explicación: hay que tomar en cuenta además la pura convencionalidad de los patrones. Tal vez la forma mejor de decirlo es que hay una presión funcional para seguir usando los patrones ya establecidos aun cuando no caben muy bien en el caso bajo consideración.<sup>28</sup>

<sup>27</sup> Las formas despreciadas con el asterisco en este párrafo y los dos siguientes pueden encontrarse: sólo que no son tan comunes, según búsquedas de Internet, como sus alternativas. En lo que resta de esta sección el asterisco se debe entender en el sentido más estricto de que no ocurre.

<sup>28</sup> Tales datos han sido usados por algunos analistas (por ejemplo, Newmeyer 1983:7-10), como argumento a favor de la autonomía de la gramática, o sea su independencia de la semántica/pragmática y de la fonología. Langacker

## 8 La posición de los sustantivos *abrelatas* y *scarecrow* en el español y el inglés

El estatus de los patrones *abrelatas* y *scarecrow* no es el mismo en las dos lenguas.

El patrón *scarecrow* es (en la actualidad—el cuadro era muy diferente hace varios siglos) un patrón menor, que sólo tiene productividad residual (limitada en gran parte al sub-caso de **V + all = producto comercial**, como ya hemos visto); hasta se le puede calificar de anticuado. Uno podría sin gran dificultad pasar días o semanas enteras sin usar ningún sustantivo tipo *scarecrow*. La función general del patrón, la de nombrar una Cosa a base de una actividad característica de la misma, la suele desempeñar, especialmente en el uso productivo, otra construcción, la **(O +) V + -er**. El patrón *abrelatas*, en contraste, es robusto y bastante productivo; es uno de los patrones mayores por medio de los cuales se nombran ciertas clases grandes de entidades importantes en la cultura, que útilmente se identifican según sus actividades características.<sup>29</sup>

Hemos considerado en algún detalle la complejidad interna de las construcciones, y la hemos dibujado en las Figuras 3-11. En las dos lenguas las construcciones también se acomodan junto con otras construcciones semejantes para formar categorías o familias de construcciones aun más abarcadores y complejas.<sup>30</sup> En las dos lenguas, por ejemplo, hay construcciones en las cuales la combinación **V + O** designa una acción u ocasión en vez de un sujeto o instrumento, tales como *cumpleaños*, o *breakfast* [romper-ayuno] ‘desayuno’, *ceasefire* [cesar-fuego] ‘tregua, suspensión de fuego’ o *shuteye* [cerrar-ojo] ‘descanso (en que se duerme), siesta’. También hay casos en que nombra algo más semejante a un lugar que un instrumento, como por ejemplo *wardrobe* [guardar-togas] ‘ropero’, *lavamanos* o *descansapies*.) El inglés tiene estructuras **V + O = adjetivo**, tales como *lackluster* [faltar-brillo] ‘deslucido, poco brillante’, o *catchpenny* [coger-centavo] ‘hecho para venderse barato, de baja calidad’; en el español los sustantivos y adjetivos en general traslapan mucho más que en el inglés, y muchas de las formas que hemos examinado se pueden usar como adjetivos, por ejemplo *bacterias come piedras*, *polvo lavatrastes*, *tabletas matarratas*, etc.) El inglés también tiene formas que se pueden usar tanto como sustantivos o como adjetivos, tales como *cutthroat (competition)* [cortar-garganta] ‘degollador, (competición) feroz y despiadada’, *stopgap (measures)* [parar-brecha] ‘sustituto, (medidas) temporarias’, *lickspittle (followers)* [lamer-espato] ‘adulón, (seguidores) parásitos’. Las dos lenguas tienen estructuras en las que ocurre una preposición en vez del verbo transitivo (**P + O = S**), por ejemplo *anteojos*, *parabién*, o *sinvergüenza* en español, o *afternoon* [tras-mediodía] ‘la tarde’, *overall(s)* [sobre-todo] ‘comprensivo, en general, prenda cubrelotodo’ o *downstairs*

---

señala con acierto que este argumento “confunde dos cuestiones que en principio deben reconocerse como muy distintos: cuáles sean los **tipos de estructuras** que se encuentran en el lenguaje, y cuál sea la **predicibilidad de su comportamiento**. La predicibilidad absoluta no debe esperarse en general para el lenguaje natural, y cualquier presunción de que cierto nivel de predicibilidad es necesario para cierto tipo de estructura queda sin justificación esencial.” (1987:421).

<sup>29</sup> El español tiene cognados de las construcciones **V-er/(t)or** del inglés, además de una construcción **O-er(o)** que designa el sujeto o instrumento de un proceso que tiene que ver con el **O**; y la construcción frase **V -(d)or de O(-pl)** también es común y productivo. Por ejemplo, el aparato que “quema” los discos en una computadora generalmente se conoce como un *quemador de discos* y no, como se esperaría según el patrón *abrelatas*, un *?!quemadiscos*.

<sup>30</sup> Por supuesto, depende de las definiciones si la complejidad se ve como interna de la categoría o externa. Si en la 10.b queremos hablar de la categoría respecto a la cual son externos los casos con objeto no-prototípico, el esquema definitorio que usamos será al nivel de la 10.b.iv, y si tomamos como definicional el esquema prototípico 10.b.i, sólo incluiremos los casos en que se designa un sujeto y no los que designan el instrumento. En cambio, si se define en forma suficientemente abstracta la categoría —por ejemplo, si la definimos al nivel del esquema **V + O = X** en la Figura 12—, los casos de designar una acción o un objeto en vez del sujeto se incluirán dentro de la categoría y no fuera de ella. De una manera o la otra, quedamos con lo mismo: estamos tratando de una categoría compleja, y no una clase de estructura monolítica.

[abajo.por-escaleras] ‘planta baja’. (En la 4.1 destacamos el hecho de que la familia *para-O*, para algunos hablantes, pertenece a esta categoría.) Las dos lenguas tienen casos en que se juntan más de dos palabras en una estructura **V + O**, tales como *know-it-all* [saber-ello-todo] ‘sabelotodo’ y *sabelotodo* o *curalotodo*. Las dos lenguas, como ya se mencionó, tienen patrones bien establecidos de nombrar cosas según una actividad característica usando un sufijo agentivo como *-dor* o *-ero* o *-er*. Etc.

En todo esto podemos ver mucha semejanza entre las dos lenguas. Pero los inventarios específicos de tales estructuras, y sus prominencias relativas, no coinciden en muchos casos. El inglés tiene mayor rango de tipos de compuestos relativamente comunes que el español. Por ejemplo, hay varias formas semejantes a los sustantivos *scarecrow* excepto en que el orden **V + O** se invierte (*windbreak* [viento-romper] ‘línea de árboles que protegen un campo del viento’ contrasta nítidamente con el sustantivo tipo *scarecrow breakwater* [romper-agua] ‘rompeolas’: otros ejemplos serían *car wash* [carro-lavar] ‘lavacoches’, *chimneysweep* [chimenea-barrer] ‘deshollinador’, *watershed* [agua-verter] ‘cuenca’, y *doorstop* [puerta-parar] ‘tope o retenedor de puerta’). Tales ejemplos son muy escasos y en el mejor de los casos marginales en el español.<sup>31</sup> El inglés también tiene estructuras **V + P = S** (*turn-off* [girar-fuera/no.en] ‘cosa repelente’ (también, ‘desviación’), *go-between* [ir-entre] ‘mediador’), y estructuras **V = S** (*cheat* ‘defraudar, defraudador’, *bore* ‘aburrir, persona aburrida’, *cook* ‘cocinar, cocinero’, *sneak* ‘andar furtivamente, persona que anda furtivamente’). Tiene construcciones (endocéntricas) **V + O = O** y **V + S = S** (*push-pin* [empujar-alfiler] ‘alfiler de cabeza ancha’, *draw-bridge* [jalar-puente] ‘puente levadizo’, *pull-toy* [jalar-juguete] ‘juguete que se jala’; *towtruck* (Figura 2.a), *scrubwoman* [fregar-mujer] ‘mujer que limpia la casa, fregona’, *prybar* [apalancar-barra] ‘palanca’, cp. Figura 2.b). Aun existen unas cuantas estructuras **S + V = O/Loc** (*Godsend* [Dios-enviar] ‘provisión milagrosa’, *cowlick* [vaca-lamer] ‘remolino del cabello’); todos estos tipos son escasos, si no es que de pleno son inexistentes, en el español.<sup>32</sup>

---

<sup>31</sup> En la jerga de los radiolocutores jóvenes mexicanos, la palabra *radioescuchas* se usa para significar la audiencia de una radiodifusora. Tengo atestiguada la forma singular *radioescucha*, pero no es muy común. El orden **V + O** tiene motivación sistémica en las dos lenguas por el hecho de que el orden estándar en la cláusula es **V + O**. Pero obviamente esto no significa que el orden opuesto sea imposible o que deba de prohibirse en los compuestos. Casi parece ser tal el caso en el español, pero obviamente no lo es en el inglés.

<sup>32</sup> Algunos casos relativamente comunes del español pueden verse como estructuras **V = N**, pero suele haber, aunque sea potencialmente, un cambio de una vocal ‘temática’ del verbo a una vocal homófona de género en el sustantivo. Por ejemplo *cocin-a* puede ser [*cocin*-presente.indicativo.3ª.singular] o [*cocin*-femenino], y *des-ayun-o* puede ser [inverso-*ayun*-presente.indicativo.1ª.singular] o [inverso-*ayun*-masculino]. En algunos casos el sentido de terminación verbal parece ser más activo: por ejemplo el sustantivo *recib-o* en algún grado significa ‘un documento en el cual el recipiente ha escrito: “(Por el presente certifico que) **recibo** (la mercancía)”’; compárese el sustantivo paralelo *pagaré*.



## 9 Resumen y conclusión

Tanto el español como el inglés tienen compuestos exocéntricos de tipo **V + O = S/Instr**, de los cuales *abrelatas* y *scarecrow* son ejemplos típicos. Las categorías son semejantes en su patrón general construccional, en consistir de “bolas” o sub-familias de formas, y en tener, muchas veces, un matiz de desprecio o chistoso y pintoresco en sus significados, pero difieren en varios otros aspectos. Las formas individuales no coinciden de lengua a lengua en la mayoría de los casos, ni tampoco concuerdan las bolas o sub-familias. La estructura prototípica del español tiene un objeto plural y un verbo de 3ª persona singular del presente indicativo; el inglés típicamente no tiene ni el uno ni el otro. La construcción del español es ampliamente, aunque esporádicamente, productiva, y constituye un mecanismo importante para nombrar los instrumentos, mientras que la construcción del inglés no favorece una interpretación de instrumento, es un patrón menor de la lengua, y actualmente sólo es productivo en una de sus muchas subfamilias (**V + all = producto comercial**.) El prototipo español consiste en dos componentes disilábicos de los cuales el segundo lleva el acento principal; en cambio, el patrón inglés prefiere componentes monosilábicos, y pone el acento en el primero de ellos. Cada lengua tiene formas excepcionales o periféricas que contrastan con sus especificaciones prototípicas; en algunos casos esas formas excepcionales se asemejan al prototipo de la otra lengua. Y en las dos lenguas la categoría global se ubica en familias o categorías más amplias que abarcan también otras clases de construcciones, pero esas familias o categorías amplias no coinciden en cuanto a su membresía.

El descubrimiento de muchos de estos puntos ha sido facilitado por la estructura básica que la GC considera común entre las lenguas, y su hallazgo y expresión habrían sido impedidos por algunos otros modelos de la gramática. En particular, aun en el mejor de los casos estos datos caben sólo incómodamente en los modelos que postulan reglas innatas, absolutas, relativamente sencillas y relativamente pocas.

- ❖ El carácter “desde abajo hacia arriba”, basado en el uso, de la gramática en la visión de la GC hace muy natural y aceptable que falten concordancias, y anima al analista a que capte todas las generalizaciones que están esperando para ser captados aun cuando éstas no sean absolutas.
- ❖ Los patrones múltiples y traslapantes no se contradicen ni se echan fuera entre sí, más bien coexisten pacíficamente.
- ❖ Los patrones de bajo nivel suelen tener mayor importancia que los patrones más abstractos para la sanción de las formas novedosas, y tienden a formar el centro de las sub-familias (“bolas”).
- ❖ Las decisiones que hicieron los hablantes al establecer esos patrones son razonables, y reflejan diferentes clases de motivaciones funcionales. Sin embargo,
- ❖ Ya establecido un patrón, puede ser respetado aun cuando esa motivación funcional ya no tiene vigencia.
- ❖ Los mismos datos pueden apoyar análisis contradictorios, expresados en patrones incompatibles que los categorizan.

Todas estas características del lenguaje son naturales, según la GC, lo cual hace que sea un marco útil para la consideración de datos como éstos.

Al contemplar los sustantivos *abrelatas* y *scarecrow*, me siento conmovido por un sentir de agradecimiento, de aprecio de lo bello de estas construcciones, de gratitud por la imaginación creativa y el humor caprichado que expresan. Son los datos como estos que hacen de la lingüística una fuente constante de refrigerio mental. Es divertido y provechoso pensar detalladamente en su análisis, y los productos del análisis pueden exhibir una hermosura muy propia, pero son los mismos datos que nos dan mayor razón de regocijo. Son el obsequio de las generaciones de hablantes del pasado y el presente, que recibimos los que tenemos el privilegio de hablar las lenguas de las cuales forman parte.

## Referencias

### Diccionarios citados:

- Larousse. 2002. *El Pequeño Larousse Ilustrado*. México: Ediciones Larousse.
- Real Academia Española. 1992. *Diccionario de la lengua española: Vigésima primera edición*. Madrid: Editorial Espasa Calpe.
- Oxford English Dictionary. 1971. *The compact edition of the Oxford English Dictionary*. Oxford: University of Oxford Press.
- Schoenhals, Louise C. 1988. *A Spanish-English glossary of Mexican flora and fauna*. México: Instituto Lingüístico de Verano.

### Otras obras:

- Harley, Trevor. 2001. *The psychology of language*. London y New York: Psychology Press.
- Hockett, Charles F. 1968. *The state of the art*. The Hague: Mouton.
- Jiménez Ríos, Enrique. 2001. ¿Existe asignación y marca de caso en los compuestos nominales de verbo+nombre? *Nueva Revista de Filología Hispánica* XLIX Número 2. México: El Colegio de México.
- Langacker, Ronald W. 1987. *Foundations of Cognitive grammar*. Vol. I, *Theoretical prerequisites*. Stanford: Stanford University Press.
- . 1991a. *Foundations of Cognitive grammar*. Vol. II, *Descriptive application*. Stanford: Stanford University Press.
- . 1991b. *Concept, image, and symbol: The cognitive basis of grammar*. Cognitive Linguistics Research 1. Berlin: Mouton de Gruyter.
- . y 1999. “Assessing the cognitive linguistic enterprise.” En Theo Janssen y Gisela Redeker, eds., y *Cognitive linguistics: Foundations, scope and methodology*, pp. 13-59. Cognitive linguistics research Vol. 15. Berlin: Mouton de Gruyter.
- . 2000. *Grammar y conceptualization*. Cognitive Linguistics Research 14. Berlin: Mouton de Gruyter.
- LaPolla, Randy J. 2003. “Why languages differ: Variation in the conventionalization of constraints on inference”. En *Language Variation: Papers on variation and change in the Sinosphere and in the Indosphere in honour of James A. Matisoff*, ed. David Bradley, Randy LaPolla, Boyd Michailovsky y Graham Thurgood, 113-144. *Pacific Linguistics*. Canberra: Australian National University, 2003.
- Newmeyer, Frederick J. 1983. *Grammatical theory: Its limits and possibilities*. Chicago: University of Chicago Press.
- . 1998. *Language form y language function*. Cambridge, Mass.: MIT Press.
- Taylor, John. 1995. *Linguistic Categorization: Prototypes in linguistic theory*. Oxford: Clarendon Press.
- . 2002. *Cognitive Grammar*. Oxford: Oxford University Press.
- Tuggy, David. 1987. Scarecrow nouns, generalizations, and Cognitive grammar. *Pacific Linguistics Conference* 3.307-320. Disponible en Internet: [www.sil.org/~tuggyd/scarecrow/scarecro.htm](http://www.sil.org/~tuggyd/scarecrow/scarecro.htm).